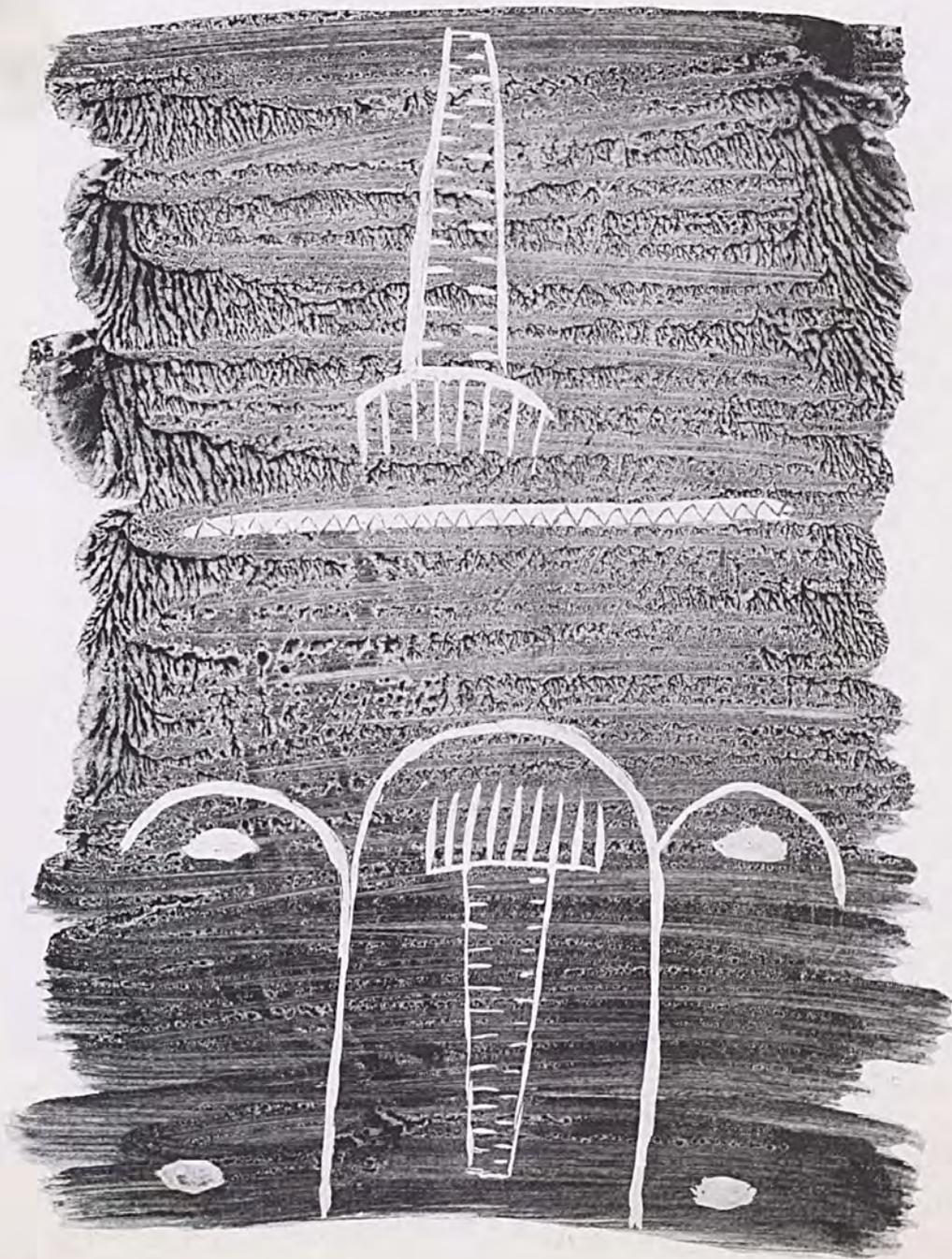


ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA

Año decimotercero -- Nº 46-47 -- Octubre de 1988-Marzo de 1989



ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA
Nº 46-47



CIEN AÑOS DESPUES, MIRANDO HACIA ADELANTE.

Consejo de Redacción: Chesús Bernal,
José I. López Susín, José Luis Melero,
Antonio Peiró y Vicente Pinilla.
Administración: José Angel García.
Redacción: Ricla, 6, 4ª dcha. Apartado de
Correos 889, 50080 Zaragoza.
Maquetación: José Luis Acín.
Composición de textos: XERA,
S.A.L., Marqués de Ahumada, 6, Zaragoza.
t. 382500
Impresión : Cometa S.A., Cra. Castellón
Km. 3,400, Zaragoza.
Portada: Carmelo Rebullida.

Colaboran en este número:

Ana ALCUBIERRE, Fernando ANDU, ,
Adolfo AYUSO, Gerald BERNHARD, José
Antonio BIESCAS, Antón CASTRO,
Fernando CHELIZ, Eloy FERNANDEZ
CLEMENTE, Herminio LAFOZ, Ana
MENES, Alberto MONTANER FRUTOS,
Helena Diana MORADELL, María Angeles
NAVAL, Antonio PEIRO, Antonio PEREZ
LASHERAS, Carmelo REBULLIDA, Felix
ROMEIO, José Antonio SAEZ, Carlos
TIEDA, TORRECILLA, Salvador
VALENZUELA, Manuel VILAS

SUMARIO

El jardín de las metáforas (Silueta de Otoño de Benjamín Jarnés en su I Centenario)	4
En el amor crecieron pequeños buitres	9
Rerum Novarum (Antología de jóvenes poetas aragoneses I)	11
Nombres de plantas arañas y aragonesas	19
El primer texto político de Braulio Foz. Una carta inédita	21
Gaspar Torrente: un siglo de nacionalismo aragonés	24
Actividad económica y estrategia política en Aragón: Algunas reflexiones	28
La Maldición de Mariano Constante, un libro ejemplar	34

En octubre del pasado año se conmemoró el primer centenario del nacimiento de Gaspar Torrente. Este ha sido el aragonés más importante con el que hemos contado hasta la Guerra Civil. Aun cuando Torrente vivió casi toda su vida en Barcelona, desarrolló una incesante actividad encaminada hacia la consecución del autogobierno para su país.

El RENA ha dedicado en sus años de existencia varias páginas de la revista ROLDE al estudio de esta relevante figura; ha publicado como separata de su número 35 una edición facsímil de su folleto "La crisis del regionalismo en Aragón"; y finalmente, con ocasión de aquel centenario, ha editado el libro *Cien años de nacionalismo aragonés*, que recoge una antología de textos políticos de Torrente. Este libro fue presentado el 22 de octubre en Campo, su villa natal, que con la entusiasta iniciativa y colaboración de su alcalde le ha dedicado un cálido homenaje.

Torrente se enmarca en una tradición de aragonesismo progresista que desde finales del siglo XIX existió en Aragón, y cuyo mejor fruto hubiera sido el Estatuto de Autonomía de 1936 si la insurrección militar de orientación fascista no hubiera tenido lugar.

Dicha tradición son las raíces de muchas personas que desde comienzos de la década de los setenta han luchado para conseguir hacer un país más justo y más libre, cuyos destinos fueran decididos por sus propios ciudadanos. Es precisamente en esta línea, en la que nosotros nacimos y en la que vivimos. En la de quienes como aragoneses pero insatisfechos con su país quieren cambiarlo, mejorarlo, mirando hacia afuera, hacia otras culturas y otros pueblos. En definitiva, la de quienes como aragoneses y europeos buscan para todos un futuro mejor.

EL JARDIN DE LAS METAFORAS (Silueta de Otoño de Benjamín Jarnés en su I Centenario, 1888-1988)

Por Antón Castro

Benjamín Jarnés es un típico y tópico paradigma del olvido al que han estado sometidos algunos de los creadores en la vida literaria española del siglo XX, o cuando menos una muestra perfecta de cómo la crítica literaria o unos criterios de valoración tendenciosos y trasnochados, pueden condenar a un escritor, de proyección objetivable y alto vuelo de comunicación, a la desmemoria colectiva y al silencio. El reciente Congreso sobre su figura -patrocinado y promovido por la Institución "Fernando el Católico" y su director, Ildefonso-Manuel Gil- parece ser un paso más hacia la **resurrección** definitiva de este prosista aragonés, coincidiendo con la celebración del I Centenario de su nacimiento (1888-1988) y con la anunciada y esperada reedición de uno de sus textos más hermosos: *Viviana y Merlín* en Catedral.

1 "OLA AMARGA DE AFLICCIÓN"

Benjamín Jarnés nace en el seno de una familia humilde de Codo (Zaragoza) en el otoño de 1888; su padre fue un hombre extraordinario y prolífico en casi todo: fue sastre y sacristán, poeta rural y campesino, y además engendró una veintena de hijos en dos matrimonios. Benjamín era el décimotercero de ellos y vivió una existencia curiosa entre las

vaharadas del sándalo y los sorbos de vino de misa, el moho de los libros viejos y despaginados, y el seco aroma de la tierra roturada. Desde muy pequeño se sintió atraído por la letra impresa y no supo resistirse a la tentación de completar y añadir capítulos a los ejemplares que tenía su padre guardados en la gaveta y en los estantes. Sus primeros héroes fueron los pillastres de la literatura del Siglo de Oro, los caballeros medievales, algún que otro volumen de vida de santos y los personajes indómitos y enamoradizos de los folletones del XIX, tipo Eugenio Sue o Alejandro Dumas. Sin embargo, el muchacho deseaba leer otros libros que su padre no poseía y rehusaba de los vendedores a domicilio, o con lomos dorados, marcapáginas, bien encuadernados e ilustrados por Doré, como los que tenían el cura o los parientes ricos del lugar. Tal vez, por esa insignificante frustración, Jarnés definió su niñez como una "Ola amarga de aflicción".

En 1900, el joven ingresa en el Seminario de Zaragoza y allí, al margen de las asignaturas más o menos teológicas, entra en contacto con la literatura clásica y especialmente descubre una materia que condicionará toda su vida: "Retórica y Poética"; gracias a ella, escribiría toneladas de sonetos, quintillas, liras y tercetos en alabanza a las nevadas cumbre del Moncayo o a la sierpe interminable del río Ebro. A los quince años, se arma de valor y espera que la enorme prole familiar esté sentada con sus

progenitores y anuncia que va a leer algunas décimas. Su padre, con ademán torvo y encolezado, protesta y grita:

-En mi casa nadie escribe versos más que yo.

2 ORIGEN DE UN ESCRITOR CLANDESTINO

A partir de este momento se inicia la vida misteriosa del escritor Benjamín Jarnés: su período de artista clandestino que debe interiorizar sus tentativas y reservarlas a la más estricta intimidad individual para no ensombrecer ni un ápice la carrera artística de su progenitor, que escribirá coplas de ciego, romancillos maliciosos y que, incluso, llegó a ver impresa una cancioncilla burlesca titulada *Sátira de los segadores*.

En 1909 abandona el Seminario y, tras el servicio militar, iniciará estudios de magisterio, aunque nunca llegará a ejercer. Finalmente realiza oposiciones al cuerpo militar y entrará en el Servicio del Ejército donde permanecerá en instancias administrativas, hasta 1926, fecha en que solicita pasar a una especie de reserva sin sueldo. Serán aquéllos unos años muy fructíferos en su aprendizaje y en la consolidación de una vocación que se había revelado casi inexpugnable: la muerte de su padre le facilitó su compromiso literario, la publicación de sus primeros artículos en revistas aragonesas. Pero aquí habría que destacar otras circunstancias: Jarnés se muestra como un lector curioso y tenaz, interesado por las últimas corrientes estéticas y capaz de asimilar todo lo que llega de afuera. Fue autodidacta y alcanzó una excelente preparación cultural: conocía a la perfección el mundo de las civilizaciones clásicas, el latín y el griego, la mitología, el arte en todas sus facetas más innovadoras y jamás quiso estar al margen de lo que acaecía en el mundo. Tras residir, sucesivamente, en Zaragoza, Barcelona y Marruecos, se instala definitivamente en Madrid, en la calle de Santa María La Cabeza y desde este retiro humilde y silencioso, el escritor se convierte -del día a la mañana- en uno de los prosistas de mayor relieve en el panorama de la literatura de "vanguardia". Su primer libro,

Mosén Pedro (1924) era un apunte biográfico de su hermano, el sacerdote Pedro Jarnés. Y su segunda publicación importante es *El profesor inútil* (1926), que ya descubre a un novelista preocupado por la pureza del idioma, la construcción precisa y el afán de belleza en cada párrafo. La novela está impregnada por una serie de elementos que definen una porción esencial de la narrativa de Jarnés: el discurso fragmentario, sin acción novelesca ni apenas personajes identificables, el carácter claramente reflexivo de su propuesta, y también la voluntad de atemporalidad, de situar el argumento, las personas y los sucesos fuera del tiempo. El gusto por la metáfora, por la descripción demorada y vigorosamente sensitiva, y la visualización intimista, son otros atributos esenciales del libro y de gran parte de la obra del autor. Su siguiente novela *El convidado de papel* (1928), se aleja un tanto de la anterior en cuanto a que hay mayor objetividad, los personajes devienen más inmediatos y se registra una mayor unidad narrativa en el conjunto. En este texto, además, se incorpora un relato inicial, *Dánae* que marca tal vez la obra cum-



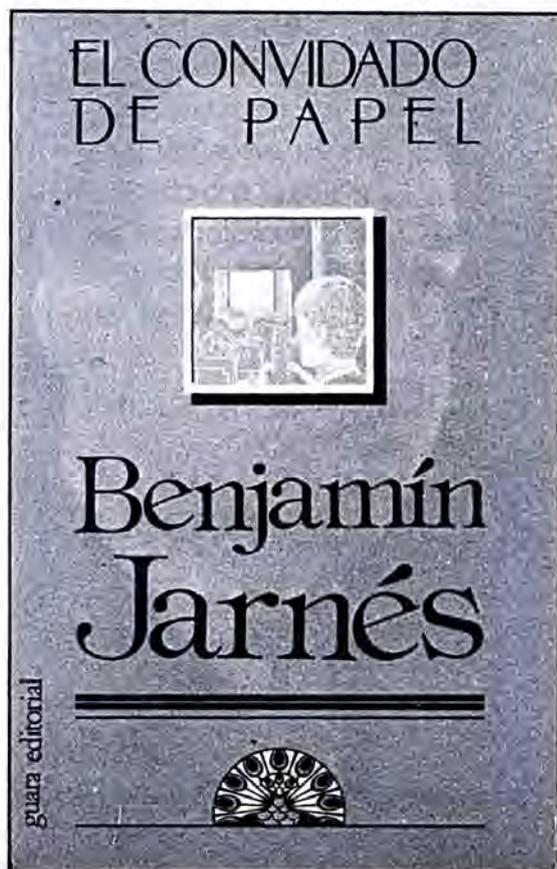
Benjamín Jarnés

bre del escritor, de su estilo y de su concepción novelística. Si bien todo el volumen aborda una especie de **educación senti-mental**, ese fragmento portical cuenta la historia de una profesora, Eulalia (bellísima hasta el asombro, sensual hasta la prodigalidad y enigmática), deseada por todos, y su relación con un niño que desbrizna en su hermoso cuerpo todo el misterio del amor. *Paula y Paulita* (1929) es un libro -que tiene por territorio de ficción la ciudad de "Aguasvivas", reconocible como Alhama de Aragón, a cuyos balnearios acudía Jarnés a curar su reuma y a emborracharse de melancolía- que añade nuevos estadios de experiencia erótica y encendida voluptuosidad a la obra de Jarnés.

3 DEL FULGOR A LA TRAGEDIA .

Para entonces Jarnés ya es un escritor importante, un príncipe de las letras con una personalidad propia y el colaborador más asiduo de la *Revista de Occidente*. Vivía completamente entregado a la literatura y por aquellos días se

trasladó a una casa en el paseo de Santa Engracia. Su vida cotidiana, en apariencia, resultaba anodina: escribía por las mañanas a mano (a veces se levantaba muy temprano y lo hacía en el mismo lecho), y por las tardes leía, le dictaba a su esposa Gregoria, que le pasaba a máquina sus textos, o agotaba el tiempo asistiendo a tertulias, paseando o dirigiendo sus pasos hacia la Gran Vía, a la *Revista de Occidente*. Sus principales amigos eran Fernando Vela, secretario de la publicación, Francisco Ayala, el economista Valentín Andrés Álvarez y los jóvenes Ricardo Gullón e Ildelfonso-Manuel Gil, quien más de una vez, ha recordado el desorden de su despacho tomado por libros, folios manchados de su caligrafía pulcra y limpia, y también su alma dócil y sencilla, horadada de ingenuidad y de ternura. Jarnés nunca tuvo hijos y no era infrecuente que su casa, no obstante, estuviese inundada de sobrinos a los que seducía continuamente por su actividad misteriosa y por algunos insólitos hábitos como el de asomarse a primera hora del alba a contemplar largo rato los aleros de los edificios madrileños y las manchas de rocío cuajado en el cristal de las ventanas.



El convidado de papel

Nadie discute la proyección de Jarnés, su meticulosa escritura, su madurez y equilibrio en la elaboración de la novela, del artículo literario y de opinión; su soberbio dominio del castellano. Su quehacer literario se dilata continuamente y publica dos o tres libros al año. *Con Locura y muerte de Nadie* (1929) y *Teoría del zumbel* (1930) retorna a ese tipo de novela que unos llamaron "intelectual", otros "deshumanizada" siguiendo la orientación de Ortega, y otros "des-novelizada": narración atemporal, hondamente meditativa, escrita casi siempre en primera persona e impecablemente poética, casi sin principio ni fin. La presentación de *Viviana y Merlín: Leyenda* (1930) marca uno de los momentos más esplendorosos del escritor: el libro retoma el mito de los amores contrariados del mago bretón y la doncella de la Dama del Lago, que simbolizan la Inteligencia y la Gracia, o la perversidad enmascarada, y traza una reflexión muy bella a medio camino entre sus novelas **intelectuales** y aquellas otras más fluidas y asequibles.

Escenas junto a la muerte (1931) precede a uno de sus mejores textos: *Lo rojo y lo azul* (1932), un homenaje a uno de sus escritores favoritos, Stendhal, y en cierto modo una anticipación de los que iba a ser el conflicto bélico. Esta novela, según el crítico Ricardo Gullón, es una de las diez mejores obras que se han publicado en este siglo dentro del género.

4 EXODO, RETORNO Y MUERTE

La Guerra Civil sorprende a Benjamín Jarnés en medio de la mayor brillantez literaria de toda su carrera. A pesar del peso de su familia de tradición conservadora, de su carácter claramente conciliador y metódico, propenso siempre al equilibrio y a la medida, el prosista se alía con la República y realiza diversos trabajos en la retaguardia. Un poco antes de consumarse la victoria de los sublevados, se dirige a Francia y durante unos meses vive y pasea por Limoges y rememora -a lo largo de un paisaje de árboles frondosos- la figura de Chateaubriand, el destino de España y su propio e incierto porvenir. En el otoño de 1939 embarca en un paquebote de emigrantes hacia México y se ubica en la capital azteca: su existencia en el exilio, sobre todo al principio, estuvo signada por las dificultades, por la indigencia económica y por la terrible angustia de un destierro imprevisto. La guerra, para Jarnés, fue como un socavón insuperable y algún crítico afirmó que su posterior enfermedad le sobrevino del desengaño de la contienda.

En México reescribió algunos textos, completó un conjunto de biografías sobre personajes "decimonónicos": Bécquer, Castelar, Zumalacárregui, Sor Patrocinio..., e incluso participó activamente en la elaboración de una antología de textos de la literatura universal, y asistió -fugazmente- a la representación de una de sus piezas de teatro. Francisco Ayala, José Ramón Arana, Manuel Andújar, Rafael Dieste, Sánchez Barbu-do y otros, fueron algunos de sus amigos en la diáspora.

A partir de 1946 se le descubre en toda su

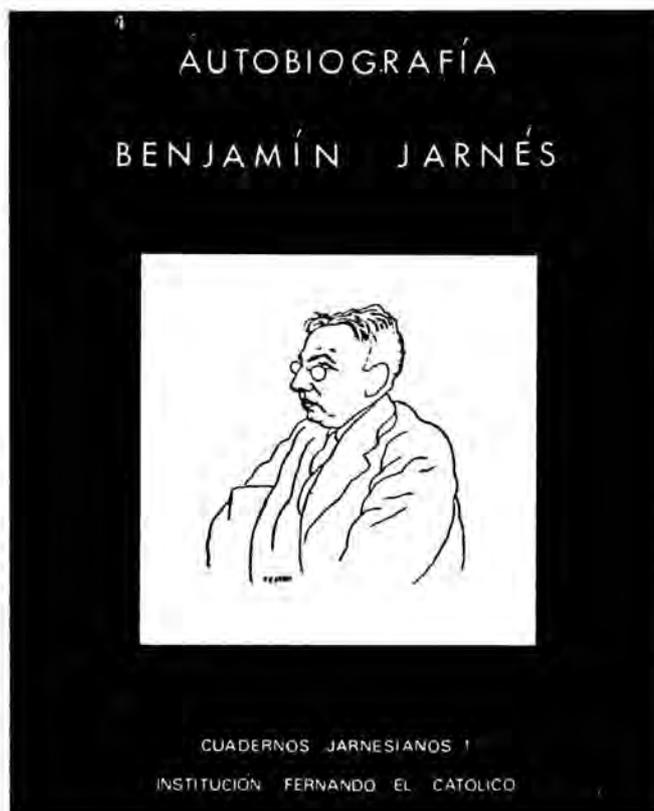
Otra batalla contra el olvido

A.C.

La obra de Jarnés está gobernada por el embeleso. Hay un intento de penetrar en la naturaleza, en sus movimientos, en el cambiante dinamismo del Cosmos. Y el hombre siempre es el punto de partida, el término del viaje, el epicentro de la luz y la semilla que impulsa la pasión, el fulgor cálido de la sangre. A través de una escritura fragmentaria, hecha de retazos, de ejemplar virtuosismo léxico y de sagacidad expresiva, el escritor de Codo exploró la esencia del ser humano, su destino, su avidez de conocimiento y, en la mayor parte de su obra, expolió su propia biografía personal para configurar sus novelas, para cerrar el florido jardín de su mundo narrativo. La mitología clásica, la Biblia, las leyendas artúricas, las variaciones sobre textos ya escritos, la digresión filosófica y la sutileza erótica, fueron obsesiones de las que jamás quiso sustraerse. Escribió de casi todo y vislumbró, con enorme lucidez, los pasos y las huellas de la vanguardia, la renovación de la literatura que llegaba de afuera: de Joyce, de Proust, de Gide, del casi remoto ya Stendhal, de Virginia Woolf, y por supuesto de su admirado y **blando**, Giraudoux. A algunos de ellos les reconoció como **maestros** junto a Cervantes, a Goethe y Gracián. Junto a Goya a Aldous Huxley, a Gabriel Miró y al vizconde de Chateaubriand. Se interesó por el arte, por el cine, y en sus últimos años fue un afortunado crítico literario del diario *La nación* de Buenos Aires.

Aragón está presente en todos sus libros de ficción de una manera inequívoca: Augusta -denominación metafórica de Zaragoza- es el centro geográfico de gran parte de su obra, y "Aguasvivas" (Alhama de Aragón), Olalla, Albarracín, su pueblo natal, Codo. Y también está presente su intención conciliadora, su capacidad de comprensión, su desmesurado afán por entender, su candor casi maligno, su aguzada ironía. Benjamín Jarnés está pidiendo a gritos -desde el otro lado del olvido- una reedición completa de su producción y un mayor reconocimiento por parte de los lectores. La edición de los *Cuadernos Jarnesianos* de la Institución "Fernando el Católico" o la recuperación de algunos libros capitales por parte de Guara Editorial, con ser un acierto incuestionable, no es suficiente: el mejor Jarnés está por llegar para el lector contemporáneo.

crudeza una arterioesclerosis múltiple y sufre una ligera paralización del cerebro que le impide escribir. Dos años más tarde retorna a España prácticamente desahuciado e ignorado por todos. Su familia había mantenido la antigua casa del Paseo de Santa Engracia y vuelve a trasladarse a su viejo despacho, aunque ahora como una sombra lacerada, como un despojo tan sólo de una enfermedad terrible y progresiva. Mejoró ligeramente, quizá llegó a escribir algunas líneas o a leer algunas páginas pero en el otoño de 1949 falleció. España entonces, más preocupada por rendirle pleitesía al fatuo General y por recomponer su maltrecha ciudadanía, ni se percató de su ausencia como tampoco había reparado en su regreso. No importa ese ínfimo agravio: Benjamín Jarnés dejaba para la memoria algunas secuencias de las más hermosas de la literatura española -reléase *Dánae* en *El convidado de papel*- y el perfil de una estética atropellada por la sensualidad, la Belleza y la Poesía, sin volver jamás la espalda al Hombre y a su destino.



**Cuadernos Jarnesianos editados por la
Institución Fernando el Católico**

Deseo suscribirme por un año a "ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa", y a "Cuadernos de Cultura Aragonesa", abonando su importe (1.800 pts.) mediante:

Giro Postal al Apartado 889

Transferencia a la cta. cte. 2381-88 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada. Urbana 2. Zaragoza

Domiciliación bancaria. Remitiendo este impreso, o una fotocopia del mismo, al Apartado de Correos 889 de Zaragoza.

Banco o Caja de Ahorros _____

Agencia _____ .Nº de cuenta o Libreta _____

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivos a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés los recibos de.....pts que girará a mi nombre en concepto de suscripción a la Revista "ROLDE" y "Cuadernos de Cultura Aragonesa"

Atentamente (firma)

Don _____

Calle _____ Ciudad _____ Código Postal _____

EN EL AMOR CRECIERON PEQUEÑOS BUITRES

Por Adolfo Ayuso

Dibujos de Torrecilla

Son dos, blancos como corazones de enero. Blanco contundente. Los trae envueltos en un periódico, probablemente La Vanguardia. Un pico rojísimo casi les oculta los ojos. No me gustan, tienen el aire ofendido de los mandarines o de nuestros burgueses catalanes, han mirado a la gata con desprecio. La gata se ha encogido de hombros, debe verlos muy frágiles para suponer un peligro.

Son dos premoniciones, lo he visto claro desde el principio, dos amenazas de apenas cien gramos. Han dormido en una caja de zapatos junto al radiador de la cocina, desde la cama les he oído toda la noche intentando agrandar los agujeros. Rompían el cartón con saña desmedida. Cristina camina estratégica y reservada por el piso, siempre recién salida de un desfile de modelos de los años sesenta, pero ahora mucho más delgada, reducida a sus estructuras elementales, quizá por robarse el sitio que han ocupado los pájaros o por no tropezar con la desazón que arrastro desde que llegaron.

A los dos o tres días aparece con una gran jaula dorada casi tan alta como ella. "Es de un loro que se ha muerto, uno muy viejo y guarro que había en la panadería. Sólo había aprendido tres palabras en toda su vida, ¿te las digo?". Y me las dice al oído porque eran marranadas. La he visto tan emocionada que sin querer he acariciado su nuca, donde ella guardaba la ternura, pero en lugar de una piel suave mis dedos han recorrido un lugar lleno de broza. Confuso he vuelto la mano al bolsillo para buscar un cigarro como si pudiera quemar la providencia sin percibir su maligna bocanada. A ellos la jaula les ha parecido magnífica, se les nota en el gesto con que han tomado posesión del trapecio del pobre loro. La gata, Rayuela, los ha vigilado milimétricamente, se advierte en sus movimientos el nerviosismo de estar librando algo muy importante. No la aprecio mucho pero hoy hemos estado más unidos que nunca. La llegada de la jaula nos ha parecido inquietante, la intromisión de los pájaros ha tomado carta de ciudadanía, de la cocina han pasado al salón. Rayuela vino un día a comer, le dimos una cabeza de congrio y se quedó. Es tremendamente gris con dos manchas blancas, una en la cabeza y otra en el lomo. Una por cada uno de los pájaros, como si su inconsciente supiera que iban a venir y estrellarse contra ella. Es limpia, tiene un váter de piedras en un cajón de plástico y apenas molesta, va casi transparente, rozando todo pero sin entrar en contacto directo con las cosas, muy similar a la Cristina de ahora mismo. Algunas veces, igual que las demás gatas, se cree con más derecho que tú a ocupar el sillón pero cuando estás a

punto de aplastarla con el culo, salta con un maullido agraviado y todo queda ahí.

"¡Ponles un nombre!", me ha pedido intentando que les ceda un poco de cariño. Nunca, he respondido resuelto.

"Nunca, es un bonito nombre para ella". Cristina fastidia cuando es tan feliz, jamás sabré hasta qué punto es capaz de remediar una situación adversa.

Dan miedo, dije con voz ronca, en un desesperado esfuerzo por no darles nombres hermosos. "¿Miedo?, no, es feo. Se llamará Ronco". Y puestos los nombres decide dormirse en mis piernas. Lleva una camiseta verde y tierna, unos pantalones cortos de color militar y un par de calcetines blancos. Parece muy hermosa cuando duerme, una manzana en pie de guerra.

Cada día es más difícil aguantar en casa, los pájaros se han apoderado del salón. Cristina les abre la jaula y les pone una copita de agua sobre el televisor. Últimamente no puedo decirle nada, cualquier sugerencia le parece una invasión masculina, "a veces mi cabeza la siento como un país del tercer mundo, Guatemala o Namibia", me dijo un día llorando rabiosa cuando le recriminaba



que robase bragas en El Corte Inglés. Una abrumada Rayuela viene a buscarme al despacho, donde me escondo y se esconde entre las piernas de mi pantalón, como Cristina cuando dormía en ellas.

Conforme pasa el tiempo el asco se mezcla con la inquietud, vuelan por cualquier sitio y a veces he de esquivarlos. Encuentro alguna pluma en el frigorífico, sobre el jabón del baño o en el cajón de mi ropa interior. Sigilosamente se encaraman a la puerta del despacho o sobre el canto de los diccionarios, me vigilan desde su ventajosa atalaya hasta que los descubro y los espanto con la piel de gallina. Resulta imposible escribir, estudiar o hacer algo que requiera la menor concentración. Siempre están allí, apoderándose del aire, rompiendo cualquier gesto o belleza que pudiera surgir de la nada, como antes. Cristina va todo el día embarullada con ellos, les cuenta intimidades, los besa en la cabeza y el vientre, les enseña los secretos de la casa, los dibuja cien mil veces -en todas las escalas, desde todos los ángulos-, deja que se posen en sus clavículas -tan salientes que se creen en el trapecio de la jaula-. Sabe que los pájaros están abriendo una brecha que puede no cerrarse nunca y que en todo caso dejará una cicatriz que luego usaremos como arma irremediable para destruirnos. Su carne es diferente a aquella carne que subía por mi espalda, además huele a pluma y ciertos pequeños arañazos -en sus tetas, alrededor de su ombligo- certifican que les deja recorrer su piel desnuda. Cuando no puedo más y estallo, no responde, se limita a bajar la cabeza, guardar los pájaros en su jaula y, muy bajito, consolarlos. Hace un mes estaba leyendo una biografía de Gandhi.

¿Por qué los has traído?, llevan algo maléfico que se interpone entre nosotros, ¿no te das cuenta?. Probablemente no se da cuenta, quizá sean tramos inseparables de ella misma, partes indefinibles y congénitas que no se manifestaban cuando aún había amor.



Hoy, cuando he vuelto a casa, había tres cagadas grises en mi mesa de despacho. Esto no puede seguir así. Cristina lo siente, ellos han sonreído con su pico rojo. ¿Por qué los has traído?, ellos cuchichean en el trapecio. Luego han descrito dos vuelos rasantes sobre mi cara, juraría que sus uñas estaban abiertas. Rayuela se ha escurrido por la puerta del salón hacia algún lugar inexpugnable. Lo ves, hasta la gata se acobarda. ¿Qué tienen esos pájaros?, y ante su silencio he puesto Albinoni en mi despacho, como una península musical que pudiera librarme del desasosiego o al menos hacerlo más sofisticado. Los libros están cada vez más muertos en sus estantes, la máquina de escribir yace como una factoría despedazada, sus teclas parecen vigas oxidadas que ningún brazo humano pudiera mover, Albinoni no consigue desprenderme de mi insostenible dolor de cabeza, voy a la cocina a buscar paracetamol. Y los sorprendo en su tarea cuando paso por delante del salón. ¡Son sus cepillos de dientes! Cristina arrojada suavemente sobre el sofá, la boca abierta, los ojos dormidos en el techo -ajenos a mi horror- y ellos, metiendo la cabeza en su boca, picotean los restos de comida que quedan entre sus dientes. Siempre ha odiado los dentífricos, ha probado arcillas perfumadas, bicarbonato de sosa, todo. Pero esto desborda cualquier antojo. ¿Qué asquerosidad estás haciendo?, grito. Los pájaros se atrincheran en la jaula, Cristina despierta de su éxtasis y yo sigo gritando, la zarandeo y le doy finalmente una bofetada. Su cara describe un ángulo de noventa grados a la derecha, igual que un violento portazo. Responde con dos lágrimas inmensas que permanecen silenciosamente agarradas a las pestañas. Va al dormitorio, se pone los zapatos, coge la chaqueta negra y sin decir una palabra sale de casa con la cara escrita por mi ira. En la cocina hay una legión de platos sucios, llevamos sin fregar muchos días.

Ha cerrado la puerta con excesiva delicadeza, el clic suave de la cerraja ha sido un insulto tremendo. Mi mano arde y siento en ella parte de la cara de Cristina. Los pájaros están juntos y temblorosos en el trapecio de la jaula, desprovistos por el miedo de toda altanería. Llamo a Rayuela. Mátalos, mátalos. Rayuela no duda, lo que ha visto y oído -el ruido de la bofetada, el salobre dolor de las lágrimas, el venenoso clic de la puerta, la reverberación del calor en mi mano- hace que unas zarpas horrosas se metan de un salto en el interior de la jaula.

Uno de los pájaros, creo que la hembra, escapó herido en un ala mientras la gata acababa entre ruido y sangre con su compañero. Maltrecho fue volando por toda la casa, rebotando en las paredes y en el techo, huyendo de mis manos y de los saltos asesinos de Rayuela. Consiguió entrar en mi despacho y tras estrellarse sobre el escritorio logró escabullirse por una rendija abierta en la ventana. Lo vimos volar dificultosamente y desaparecer entre los tejados. Con la respiración aún alborotada miré la mesa, había dos gotas de sangre sobre el libro que estaba leyendo. No hemos debido dejar que escapase, le dije a la gata que limpiaba fría y meticulosamente sus garras.

Hasta el momento no he podido guardar en la biblioteca los Four Quartets de T.S.Eliot por miedo que al cerrarlo la sangre -imprimiendo un inquietante test de Rorschach- manchara la página contigua, exactamente en un lugar donde dice: Go, go, go, said the bird: human kind cannot bear very much reality.(1)

(1) Marchad, marchad, dijo el pájaro: el género humano no puede soportar demasiada realidad.

RERUM NOVARUM (Antología de jóvenes poetas aragoneses I)

Por M^a Angeles Naval López y
Antonio Pérez Lasheras

Un título de encíclica para una antología poética. Y sin embargo no pretendemos añadir más confusión sobre la polémica tarea del antólogo: fragmentar y recomponer falseando una realidad caótica. Lo cierto es que hay algo pastoral, algo de admonición, buenos deseos y ganas de encauzar las cosas -la política cultural- en este trabajo de búsqueda, selección y presentación de palabras, frases, poemas, formas y poetas. Se espera del antólogo que sepa trasladarse del poema a la idea y del poeta a la historia, que construya una "matemática demente", unos canales verosímiles para encauzar la lectura. nuestro trabajo hoy aquí responde a una necesidad mucho más urgente que la complacencia narcisita y demiúrgica del historiador. No intentamos arrojar luz sobre unos textos perfilándolos sobre corrientes y tendencias o estableciendo grupos y coincidencias *generacionales*. En este sentido, el espacio de que disponemos y otras urgencias previas al trabajo historiográfico, nos han decidido a ofrecer un producto en el que los protagonistas sean los versos.

El lector atento no dejará de observar tendencias, temas, influjos etc. En estos autores, que deliberadamente presentamos en dos entregas sin ningún orden temático, cronológico o de otro tipo que presuponga una valoración. Tal vez las coincidencias sean fruto de nuestra particular lectura. Sin embargo parece indudable que de entre estos jóvenes poetas se destacan con un lenguaje particular y preciso en su configuración metafórica, Alfredo Saldaña, Alberto Montaner y Manuel Vilas. A. Saldaña se encuentra manifiestamente en una etapa experimental. Apresado por la connivencia ética que lleva aparejada el ejercicio de una estética, se desenvuelve entre el escepticismo verbal de Ignacio Prat y la melancolía sensual, dolorida, humana y levemente romántica del siempre presente Cernuda. Dentro de esa línea hispánica ininterrumpida (Bécquer-Cernuda-Gil de Biedma) Saldaña no triunfa en la metáfora, ni en la demencia simbolista, sino en el lenguaje directo que se eleva a ritmo por medio de hábiles encajalgamientos. Alberto Montaner persiste en una estética definida ya en el poemario *Tras sus doradas huellas*. Culto y culturalista, perfila versos de nítida belleza unas veces, otras, de un exotismo muy delicado. La belleza paradig-

mática, brillante, agobiante, esa que puede perseguirse, pero no alcanzarse, se transparenta aquí y allá tras la arquitectura de los bien ponderados acentos y las calculadas sílabas. Finalmente, Manuel Vilas, poseído por una razón musical -como recordara A. Gamoneda-, ha conquistado un lenguaje que se derrama en exuberancia sintáctica y simbólica. La ironía intertextual y la sugerencia de una metafísica fundada sobre la belleza desesperada la belleza del mal y de la muerte, también del amor sangrante- permiten a este ya sólido poeta hacer una poesía radical y joven. Pues el aluvión de aliteraciones y la amplitud del verso condensan una *intolerable* flexibilidad en el flujo de imágenes, motivos, referencias e influencias que se convierten en incógnitas y variables del poema (o del libro). Especial atención merece también M. Pilar Martínez Barca, a tenor de lo que puede leerse en su libro *Epifanía de la luz..* De los otros, casi todos más jóvenes, nos permitimos señalar a Felix Romeo Pescador -de obra exigua, pero muy interesante, el cual persigue su lógica personal reconstruyendo con tenacidad un caos sintáctico; a Fernando Andú, José Antonio Sáez y Jesús María Petit, que con propuestas diferentes investigan en esa búsqueda del poema-monumento donde las palabras, frías como cristal sonoro, se sacrifican en aras de la eficacia fonética.

Renunciamos a mencionar todos los nombres, y a aumentar con ellos las dimensiones de esta *infamia*- prólogo. La lista queda abierta desde el momento en que hemos escogido poemas incipientes como los de Ana Alcubierre o Helena Diana Moradell, cuyo mérito es dejar entrever un poeta futuro. Nuestro empeño no se completa añadiendo otros nombres que aquí, sin duda, faltan. Desearíamos que estos y otros jóvenes, candidatos a formar parte de la historia cultural aragonesa, contasen con el apoyo de unas instituciones editoriales eficaces que los sacaran a la luz o, al menos, con una política cultural que les permitiera darse a conocer. Es necesario conquistar nombres y textos que permitan vislumbrar un futuro interesante para nuestra, pese a todos, provinciana cultura aragonesa. Mientras tanto, expresamos nuestro agradecimiento a la revista *Rolde* por acoger con entusiasmo este proyecto de antología.

MANUEL VILAS

(Barbastro , 1962)

SOUVENT ME SOUVIENT

Fueron tus labios el vino ardiendo de mi vida,
y de tu piel engendraba mi beso el castillo de la muerte.
No me arrepiento de haber sido la vela apresurada
encendida en la nieve de tu ser, la alondra fiera
cuya lengua era amor tempestuoso y sangre virginal
en las alcobas adolescentes. *Suvent me souvient*
y muero de alegría porque entre las sombras podridas
veo restallar la espesura del amor y tu carne viva.
Aunque tú ya no estés y el cinamomo esté helado
todas las aves han entonado un himno sublime
para que pueda, al fin, morirme en paz,
conducido por los perfumes sagrados que adornaron
tu cuerpo y que todavía me permito recordar
y herirme y acuchillarme y despedazarme entre tu sombra.
Tú fuiste mi tesoro y tus manos se anudaban a mi cuello
y nuestros sueños se mezclaban y los ojos se hacían
verdad y sendero imposible de una madrugada imperecedera

BRUMAS Y LLUVIAS

El infierno fueron tus ojos pero yo te suplicaba
y el árbol de la miseria se hundía en mi corazón.
Yo cantaba toda la noche y tú dormías en las regiones
de mi muerte, espesa en las sábanas, rodabas
como yelmo ardiendo en la oscuridad, entre las rocas,
densa entre tus sombras, yo observaba la incineración
de tu locura. No pudimos contra tanto olvido
y se disolvieron los estandartes en aquel verano
que pudrió la sangre adolescente. Y tu sonrisa
embalsamada en mercurio huyó a los bosques
y te postraste en las calles de París, bajo
la lluvia que muerde el aire sumergido en mi memoria
y hace brotar las hojas infames del paraíso.
A dentelladas rompiste mi pecho y de mi sangre
cautiva extrajiste el beso nuevo y te llenaste
de soberbia, de fulgor, de tiranía, y tus
ojos de piedra revelaban la derrota y el suplicio
al que, irredentos, vulgares, divididos, nos
enfrentábamos llorando. El olvido expoliaba
nuestra alcoba y mi reino se exilió
en un otoño cruel y duradero.
El río hurgó en tu tumba y la nieve acuchilló mi boca.
En este esplendor lavamos nuestros cabellos
y fuimos vanamente dichosos, bajo la lluvia incorruptible.

Helena Diana Moradell (Zaragoza, 1963)

Viven y mueren a solas los poetas
Luis Cernuda

Aunque mi amor no crea
esta verdad de estampa desvelada,
es cierto que el escorzo de un ángel
enturbia a veces la luz primera
con un terror de belleza inaudita.
Es cierta mi soledad como la espuma
o amarga caracola de un mar sombrío
que perdió su rumor
y lo encontró en mi seno,
dura piedra no blanca,
mármol de aquilatada desdicha.
A solas se vive, a solas se ama
a arcángeles de luz que desde claras cúpulas
asoman su faz ante un mundo inconexo.
A solas amé, a solas me arrojé
a un sórdido hipogeo
cuando el tiempo huía de mí y semejaba
un clamor de cristales
o la mirada lánguida de un poniente de sombras.
A solas, porque quizá no ame
más que mi propia soledad ajada entre narcisos,
claridad de pupilas cuyo perfil dilata
el espejo de un poeta que vive y muere a solas.

Días de 1983

~~Que jamás se den al olvido aquellos días.
Que recuerdes siempre, alma de mi ser,
Cuál fue el cenit de tu vida,
Cuál fue el esplendor
y cuál es la nostalgia de estas horas.~~

La luz, el olor, el tacto, todo impone su
/ presencia,
Y aún creo escuchar el rumor de los jardines
Agitados por el viento aquellos días.

11 de noviembre de 1986



Carlos Tieda

Eres mi espejo,
esa laguna
donde dorados juncales
cobijan la transparencia de las aguas.
Allí me reflejan
ondas heladas
de inciertas irisaciones
y una luna ennegrecida
oculta en el medio
mi desnudez entera
de nadador de fondo.

Fernando Andú (Zaragoza, 1965)

AGRESTE

deprisa
mirtos muertos poneos en pie mis alas
de cera acaso
a edén hirsuto a edén que lames la orillas
pudriéndose descomponiéndose incinerados!



Fernando Chéiz

TRANCE

dime qué ha sido de la liana enemiga
mía y su línea de latidos
la candela que rindes
qué del polen nuevo y las soledades
qué del poniente en pétalos y sus vinos
amarillos abrázame abrázame (y que sane)
con toda la ruda que encuentres agría
a poder ser

FURIOSO

en la otra región
sirgan venas las urces y en lodo los centau-
ros
calendarios de nieve donde se agitan
aúllan
allí

ALBURA

hablo del aliso del alerce lento que
se vence de tanta taiga que no fue nunca
-taigas te ofrezco en horas de sública
y nieve

del alud a un amento mejor y la sangre de
los manantiales del acosos a un ala que
durmiera

un mundo de savia y manos tristes

José Antonio Sáez

(Zaragoza, 1965)

TRENZA un peligro la noche o un palacio en llamas
tiende pasajes y celadas son pozos de sombra
gemidos ahogados en la piedra verde cadenas
que son raíces que son rosas bajo la tumba
un minuto trazado con riguroso placer
para rasgar la vida enseñar las joyas más duras
un rayo de hierro azul en el horror de la noche
que ya brilla para siempre

LUNA LLENA

Fulge con rencor en la urna del cielo
Como un diente de plata en la boca del ahorcado
Asolando los parques asombrados
Donde cogíamos dedos y labios y otras fresas siniestras
Eras carne de sueño o cisne desnudo
El estilete de la luz un vómito de fango
Un zumbido de insectos interiores
En la campana de la glándula sus pequeñas manos de vidrio
Gemían por un dolor futuro y con la ayuda del miedo
Dibujaban figuras de sombra delicadas.

CRATER

Enjaulado en un libro un demonio rojo golpeaba
contra mi sueño ardía su ecuador lamiendo aliagas
y copos de cáncer

Soñé ser rémora de nubes no más luminosas ortigas
sobre los campos transparentes la luz olvidadiza
derramaba uvas de esparto punzando la úlcera de
un hombre abatido

Ruta cegada helero claro como un lecho en su fulgor
Algo que pugna por el fango las selvas drenadas

Era yo sin embargo de nadie con una pluma de oro
bajo el agua lunar

-soñaré más cráteres-

Golpeaba dentro de un pliego de sangre como la
espuma y la roca abril.

Ana Alcubierre (Zaragoza, 1966)

I

A través de damascos puedo trasflorar aliento,
y éste se convierte en gorgoteo acompasado bajo llaves,
cierro un círculo, como el que llevan los celómanos
en la nuca y desaparece el vaho,
por la casa juego a las canicas como si un rito
adoleciera las demás costumbres ancestrales.
Saludo a la noche.

Es contraluz.

Crece la simbiosis del enajenamiento.

En mi escondite oigo los pasos de las muchachas
que franquean el quicio de la puerta,
llevan túnicas, oboes en la boca y sandalias,
efluvios de romero y albahaca pervierten las diademas de sus cabellos.

Una cámara oculta va grabando sus epidérmicos cuerpos.

En el guardarropas deos espectros mantienen
las mandíbulas en guardia, examinan la circuncisión,
saltan hacia las ventanas y descubren siete señoritas
que comen fresas aunque es invierno.

Así es la noche, avanza el tiempo y en la piel se dibuja la marca maldita.
Se van abriendo los círculos y pasean con ingravidez las huérfanas,
lanzan a la bodega el cáliz que guardaban en el vientre,
y procuran ocultar las cenizas de su concubinato.

El sol libidinoso provoca la estampida
hacia los pliegues del limbo, es un espectáculo ese ir y venir
en busca de nada.

Un síncope y condenando las profanaciones de la noche.

El silencio es como las entrañas de tu enemigo,
hace que elevés las visiones hacia un juicio tripartita.

Presiento la mudanza de la sensatez
e intento contraer las prominencias del aliento desgastado

II

Klaus María,
honor ante la visión del campo,
atardeceres indígenas en moises de mimbre,
tu cabeza, Klaus María,
apoyada en el Aquilón que mece
al maestro carcomido de vejez,
la canción cortada a cuajos garrapateados
espanta al amante de mortaja limón.
Queríamos pétados de abril en los armarios,
Klaus María,
ahoga ahora un sudario tejido en lino
nuestro jardín.

Félix Romeo Pescador (Zaragoza, 1968)

soy hermoso como mis cicatrices: mi madre me amantó con pezones de plata, coronó mi cabeza con insectos alados, mi frente es bella y laberinto del que ícaro huyera, soy hermoso como mis cicatrices: a mis pies el corazón de sal que me vendieras, animales sin nombre rodean mis muslos cálidos, peces de vinagre reposan en mi lecho, soy hermoso como mis cicatrices: construí esta ciudad con cimientos de sal y arquerías de bronce, soy hermoso como mis cicatrices: las rosas que cultivo son el alimento de mis caballos, te amé en tempestades de níquel, en aguas que perdieron sus nombres y sus cauces, soy hermoso como mis cicatrices: arranqué de mi espalda jacintos que crecían olorosos perfectos porque no eran tus labios, soy hermoso como mis cicatrices: te amara más la música la lluvia que mis manos



pagué por destruir esta corona de piedra: hubiera ofrecido algas de plata, mis jardines cubiertos de jacintos, la música del nardo y el olor del topacio, ofreciera mis ojos y la mitad de mi cuerpo, diera fuente de nácar y la belleza de tus cisnes en sus ríos de níquel, daré mi lengua con su funda de sal, el terciopelo de mis muros y los pechos erguidos de mi madre. pagué por arrancar de mi cabeza esta arquería de bronce, estas lianas de estaño, incendiar estas ruinas sin templo, y quedan pájaros paloma y lienzos antiguos y nueces rojas

las untaremos en nieve, en muerte de caballos, en jardines que gropius dibujara, en mi ceñida corona de aliagas. las anudaremos en islas de plata; cortaremos los pezones oscuros de nuestra madre: lameremos la lluvia de esparto; posaremos en tu cadera la espada de un cisne; arrancaremos ojos a las gaviotas; alcanzaremos catedrales de sal, palacios ciruclares y lagos de oro frío

 **DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**

Departamento de Cultura
y Educación

Con la joven poesía aragonesa

NOMBRES DE PLANTAS ARANESAS Y ARAGONESAS

Por Gerald Bernhard*

Viniendo al Val d'Aran desde uno de los valles del Alto Aragón del otro lado del Pirineo central, por ejemplo el Valle de Benás o la Ribagorza, se notan, en primer lugar, un gran número de diferencias en paisaje, vegetación, clima y arquitectura: a la aridez estival de los valles del Pirineo meridional se opone el verde de los bosques araneses: las encinas y otras plantas típicas del mediterráneo, que hallamos también en el Alto Aragón, faltan completamente en la pendiente norte del Pirineo central; los tejados rojizos, típicos también ellos de las regiones mediterráneas, ya escasean en el extremo norte de los valles aragoneses, y en el Val d'Aran se hallan ya exclusivamente techos de pizarra o, muy raramente hoy en día, de paja.

Los que vienen del sur notarán otra característica del Val d'Aran: el lenguaje de sus habitantes, el aranés, difiere considerablemente de los dialectos aragoneses y catalanes vecinos. El aranés pertenece al grupo de los dialectos gascones y la romanización del valle se llevó a cabo desde el Norte, la actual Francia. No obstante diferencias evidentes hay una serie de coincidencias entre el habla aranesa y el aragonés. Esas coincidencias no se limitan solamente al hecho de que ambos grupos dialectales (o, más simplemente, ambas lenguas) tenga su origen en el latín: comparten también un substrato étno-lingüístico común y tienen contactos económicos y lingüísticos que se han establecido entre las dos regiones desde antes de la romanización y que se mantienen también hoy en día.¹⁾

Una fuente muy importante para la documentación de contactos lingüísticos entre el Val d'Aran y los valles altoaragoneses lo encontramos en el léxico de los nombres populares de las plantas, pues este léxico de la vida rural tradicional conserva por una parte palabras muy

antiguas, en parte prerrománicas, por otra muestra innovaciones que se han difundido a través de relaciones económicas en la región pirenaica.

En cuanto a los valles altoaragoneses y el Val d'Aran, se hallan tres estratos lexicales, y al mismo tiempo históricos, que nos "cuentan" de orígenes comunes y de contactos lingüísticos entre sur y norte: 1.- El estrato prerrománico, por una parte limitado al Pirineo central, por otra extendida también al catalán, al castellano y aun al gascón u otros idiomas del sur de Francia. 2.- Un estrato románico, medieval, que, por contactos económicos entre el Val d'Aran y el Alto Aragón, se limitan a estas dos regiones²⁾. 3.- Un grupo de denominaciones castellanas entradas más recientemente en el val d'Aran por mediación aragonesa.

Al primer grupo pertenecen sobre todo nombres de plantas que, en época prehistórica, poseyeron una considerable importancia en la vida cotidiana de los habitantes, bien sea para la alimentación o para la medicina popular; pero que han perdido su papel en la vida moderna. Una palabra muy antigua, difundida en toda la península ibérica (menos en Portugal) y en Gascuña, es aran. **sarrús**, **serrús** "chenopodium bonus-henricus", cat. arag. **sarró(n)**; cast. **zurrón** de una raíz prerrománica ***sarro-ne** esta planta servía para la alimentación de las tribus que habitaban el Pirineo central antes de la romanización. Todavía hoy en día algunos pastores de las altas montañas la aprecian como verdura durante los meses estivales.

En Benás el espino blanco se llama **pepi-dére**, el fruto de la misma planta es denominado **pepída**, **pepida** en el Val d'Aran y muchos valles gascones. En estas denominaciones podemos reconocer la raíz expresiva muy antigua ***pep-** "pequeño".

Un caso muy interesante se halla en deno-



Benás

minaciones del Valle de Benás, del Vall de Boí y del Val d'Aran para el sauce, **salénka** del latín **salica** con substitución del sufijo **-ica** por el prerromano **-enka**; esta palabra es importante porque nos da testimonio de una fase de bilingüismo existente en el Pirineo central después de la romanización.

Veamos ahora el segundo estrato lexical, que incluye nombres de plantas resultantes de una base latina o extranjera (por ejemplo árabe) en la edad media y que contramos solamente en el Alto Aragón y en el Val d'Aran. Un ejemplo es la curiosa denominación de la amapola (**a**)**baból**, aran. **bábol**, **pábol** del árabe **hababáura**. Esta palabra, que dentro del Val d'Aran se encuentra exclusivamente en el Bajo Aran³), es indudablemente un préstamo aragonés llegado a través del Port de la Picada, la vía de comunicación natural entre el Val d'Aran y el Valle de Benás.

Otro préstamo aragonés en el vocabulario aranés es el nombre del cogollo de la col que, tanto en el valle como en la Ribagorza, es llamado **grúmu** del latín **grūmus** "montón (de tierra)". Ni (**a**)**baból** ni **grúmu** han llegado a los valles

pirenaicos de Cataluña, Gascuña o del Lengadoc; así estas dos palabras documentan un contacto lingüístico exclusivo del Alto Aragón y del Val d'Aran.

El tercer grupo lexical contiene palabras castellanas que, como ya habíamos indicado anteriormente, han llegado al Val d'Aran por medio del aragonés. En la mayoría de los casos son denominaciones que se hallan en el Medio y el Alto Aran, donde es más intenso el contacto con comerciantes del otro lado de las montañas. Estas denominaciones se han introducido pues substituyendo a palabras indígenas o préstamos lengadocianos o catalanes⁴). Así **spináks** del arag. **spináks** al lado de **espinárs** del occit. **espinard**; **tumíllu** del cast. **tomillo** al lado de **timunet** del cat. **timonet** o aran. gasc. **érba fina**.

Hemos visto, en pocos ejemplos, que en el transcurso de la histórica pirenaica existieron relativamente estrechos entre el Val d'Aran y las regiones del Alto Aragón y que quedan plasmados en los elementos lexicales que hemos escogido y comentado en este artículo. Podemos afirmar, sin embargo -al menos en lo que se refiere al léxico de la flora-, que los contactos lingüísticos del aranés con el catalán, el castellano y aun con el francés son mucho más intensos que con el aragonés.⁵) Este fenómeno podría ser debido al papel mucho más importante de esas tres lenguas a nivel socio-político; mientras que el aranés y el aragonés tienen que luchar para mantenerse en el concierto de las grandes lenguas que les rodean. Una lucha que deseamos conduzca a una opinión más abierta hacia las lenguas minoritarias.

Notas:

1 Para una clasificación de los lenguajes pirenaicos, véase Winkelmann/Egert, Unidad lingüística pirenaica, en: ROLDE 37 (1986), 19-25.

2 Estas relaciones económicas se deben a la orientación del Val d'Arán hacia las regiones al sur del Pirineo central después de la incorporación del valle al reino de Aragón en el año 1313.

3 En el Medio y el Alto Arán se hallan **pansebét**, **pasa-wék** etc. de origen desconocido

4 Después de la construcción del Tunel de Viella los contactos económicos tradicionales con Francia ceden el paso a relaciones más intensas con España.

5 Descripción detallada en: G. Bernhard, Die volkstümlichen Pflanzennamen im Val d'Arán (Zentralpyrenäen), Heidelberg 1988, 135-136.

Bibliografía:

-Bernhard, Gerald, Die volkstümlichen Pflanzennamen im Val d'Arán (Zentralpyrenäen), 1988

-Ballarín Cornel, A. Civilización pirenaica; Zaragoza 1972

-Winkelmann, O., Untersuchungen zur Sprachvariation im Gaskognischen des Val d'Arán; Tübingen 1988

Gerald Bernhard es docente en la Universidad de Augsburg (República Federal Alemana), Instituto de Lingüística Románica.

EL PRIMER TEXTO POLITICO DE BRAULIO FOZ

Una carta inédita

Por Herminio Lafoz

En la introducción al excelente homenaje que tributó el Centro de Estudios Borjanos a Braulio Foz no hace mucho tiempo¹, el profesor CALVO CARILLA confesaba su esperanza de que el homenaje sirviera para estimular la investigación de los avatares políticos por los que pasó Braulio Foz en varios momentos de su vida y que hoy aún nos son bastante desconocidos. Tratando de contribuir al mejor conocimiento de la figura del escritor y periodista turolense, quiero presentar esta carta suya, fechada en un año tan crucial para la historia del país como 1836 (16 de febrero)², y que forma parte de un libro que sobre la Milicia Nacional y la revolución burguesa entre los años 1834 y 1837 estamos preparando conjuntamente Carlos FRANCO DE ESPES y el que esto suscribe.

En esta carta que un desconocido, según propia confesión, profesor de la Univesidad Literaria de Zaragoza dirige a la Diputación Provincial de Zaragoza, Braulio Foz hace sus observaciones sobre las causas de la inquietud pública que flota en el ambiente zaragozano. Están aún recientes los acontecimientos ("tumultos populares" los llama él) del verano de 1835, en los que confiesa no haber participado por estar ausente, aunque se declara decidido partidario de la Junta Superior Gubernativa de Aragón, de efímera existencia. El advenimiento del gobierno Mendizábal en septiembre de 1835 calma momentáneamente los ímpetus revolucionarios que han hecho caer el gabinete de Toreno, pero las elecciones de febrero de 1836, aunque ganadas ampliamente por los progresistas, van a mostrar las dificultades y los obstáculos que harán caer el 22 de mayo al gobierno Mendizábal, abriéndose una nueva situación electoral que desembocaría en los nuevos movimientos junristas del verano de 1836.

En este contexto, pues, Braulio Foz denuncia la persecución de algunos "patriotas" que defendieron la segregación de Aragón, así como los derechos del pueblo contra el gabinete Toreno en agosto de 1835. Arremete también, en lo que en el futuro será un tema recurrente en él, contra la ausencia de libertad de prensa, punto fundamental en los programas de los revolucionarios del año anterior.

Creo, en fin, que los términos en los que se expresa aquí Braulio Foz dejan poco lugar a dudas sobre su posición política en este momento, mostrándose alineado con las tesis progresistas. Este posicionamiento es el que le llevará, sin duda a fundar dos años más tarde El Eco de Aragón.

1 Homenaje a Braulio Foz. Cuadernos de Estudios Borjanos XV-XVI Borja, 1985
2 El original se encuentra en el Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza. Legajo XVII-1257

Núm. 633 Martes 11 de Agosto de 1836

ECO DE ARAGON.

Propiedad de D. Juan de Dios... (Small text at the top of the newspaper page)

ZARAGOZA
EN LA CAUSA VARIANTE.

Los hechos de la guerra civil... (Main body text of the newspaper article)

ARTICULO DE OFICIO.

Este hecho es el primer de... (Text of the 'Article of Office' section)

El Eco de Aragón, periódico en cuya primera etapa jugó Braulio Foz un papel fundamental.

Excmo. Sr.:

D. Braulio Foz, natural de Fornoles en el partido de Valderrobres, catedrático de esta Universidad literaria, á V.E. expongo: Que en virtud del encargo que en el parr. 6º del artº 26 del Reglamº. ó decreto de establecimº. se hace á las Diputaciones Provinciales, me ha parecido dirigirme á V.E. haciendole presentes algunas observaciones sobre el estado de la tranquilidad pública de esta capital; pues aunque estoy persuadido que nada se oculta al zelo de tan dignos diputados, todavía es posible que no sea de todo inútil mi cuidado de esponerles oportunamente lo que por mi parte tengo observado.

La tranquilidad pública de esta ciudad no se ha alterado en muchos meses: pero esta paz no se ha debido á ninguna de las causas que por ventura se habra dado á entender al Gobierno de S.M., sino á otras que en nada tocan á aquellas. La vana conciencia de los gobernantes habrá sin duda atribuido este efecto á providencias y disposiciones que aunque no se hubiesen tomado, no por eso hubieramos visto el menor asomo de turbación en la capital de Aragón. Pero no siendo mi propósito hacer un alarde inútil de lo que ha conservado hasta ahora la paz civil de Zaragoza, sino esponer lo que me parece la tiene comprometida, me limitaré á mi objeto. Empero creo deber declarar antes, por ser mi persona poco conocida y poder esto dar lugar á que se sospeche en mi mal espíritu, que no solo no he tenido la menor parte en ninguno de los tumultos populares de esta ciudad, sino que los he ignorado absolutamente hasta que me los han dado á saber los papeles públicos, habiendome hallado ausente por casualidad en todos ellos: al mismo tiempo que confieso haber aprobado publicame el establecimº. de las Juntas gubernativas en Agosto último, defendido su autoridad, y arguido de traidores á los ministros que tantas y tan justas causas dieron para la escisión de las provincias. Así como ahora deseo que se evite el rompimº de que estamos amenazados, y después según la dirección que tomase el movimº del pueblo y el modo como procediese, quizá lo examinaria poniendo á parte la justicia y legalidad que suele invocar el siempre falso supuesto de los gobernantes. Porque en fin los derechos del pueblo, que ellos rara vez conocen para respetarlos, y de que prescindan de ordinario en su soberbia, deben siempre dar á un ciudadano observador é inteligente

la regla de justicia pa. juzgar de la correspondencia de aquel con el Gobierno. Con esta salva y esta declaración paso á exponer lo que me he propuesto.

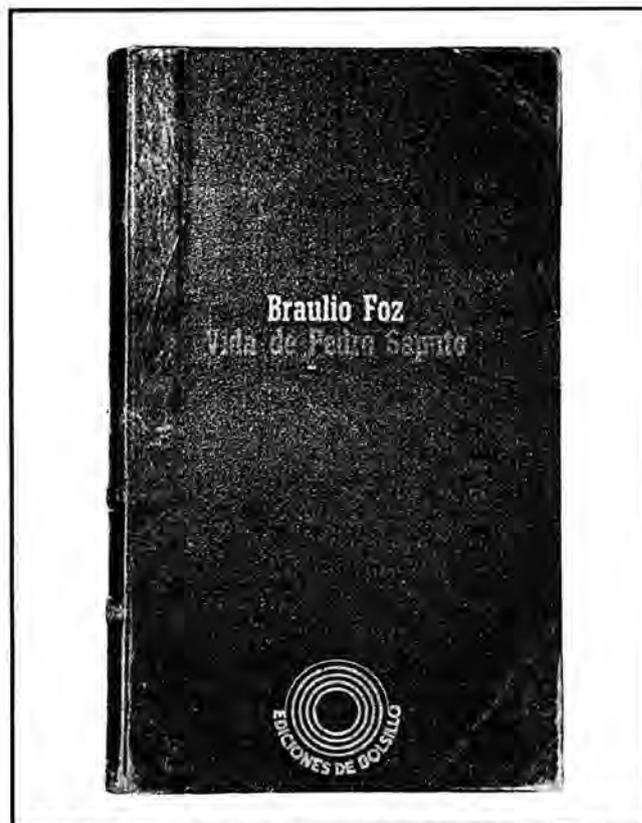
Creo pues, Excmo Sr., que la tranquilidad de Zaragoza se turbará á la primer ocasión que haya por pequeña que sea. Las artes de que se valen principalme. en la corte los partidarios de la opresión sistemática del pueblo y sus dos feroces adalides obstinados no menos barbara que tiranicamente en su enemigo sistema de gobierno: las artes de estos, digo, son públicas y conocidas. Por ellos que impuneme. repiten diariamente sus insultos y sus amenazas, (al parecer con cierta conivencia de algunos individuos del actual Ministerio), han vuelto á hacer las circunstancias políticas de la nación tan críticas por lo menos como fuera en Junio y Julio últimos. Y los ánimos estan irritados. Irritados, sí, ayudando mucho á esta peligrosa disposición el claro desengaño de esperanzas ligeramente concebidas. Pero estas causas son generales; y el efecto que acabo de insinuar se observará en todas las ciudades y pueblos del reyno: en Zaragoza ademas hay otras particulares, entre las cuales se distinguen dos muy principalme.



Monográfico de la revista Cuadernos de Estudios Borjanos dedicado a Braulio Foz.

Desde que las privincias volvieron à reconocer la autoridad delos ministros de S.M., se ha observado que los sujetos qe. en la época de la escisión la defendieron con firmeza y se mantubieron inaccesibles á las insinuaciones delos agentes del poder, han sido ó dispersados delas ciudades donde se hallaban, ó pospuestos á otros ensus repectivas carreras, ó por lo menos incomodados con traslaciones impertinentes, costosas, y algunas vez peligrosas. No obstante como esta venganza ó castigo no era una cosa tan clara que la viesen otros que los mismos que le padecian y sus amigos; y sobre todo por que de buena fe se esperaba del Gobierno lo que despues no ha cumplido con la puntualidad que estaba obligado; no causó esto alteracion alg^a. general en los ánimos. Pero cuando ya à las claras se ha visto perseguir à algunos patriotas con confinaciones y destierros, sin escucharlos, y refiriendose la autoridad por toda satisfacción à expedientes que ò no existen ò son sin duda como los del no olvidado Tribunal dela Fe; esto ha abierto los ojos à todos, y les ha confirmado los primeros recelos dela nueva epoca: à saber, que habria persecuciones contra los que habian pedido ò defendido los derechos del pueblo y dela nacion, y derribado la soberbia delos pasados Ministros. Y esta, Exmo. Sr., es una delas causas que tienen comprometida la tranquilidad pública de Zaragoza, pues se ha visto con escandalo de la ciudad y dela provincia mas de un ejemplo de esta persecucion declarada contra los liberales, vengandose de este modo la tirania vencida por entonces del anterior injusto gobierno.

La otra causa es que habiendo el nuevo Ministerio ofrecido la libertad de imprenta, no solo no la ha dado, sino que apretexo de que debia hacerse una nueva ley por las Cortes (lo qe. en ninguna manera era necesario) ha logrado diferir esta peticion quizá algos. años: y entretanto en esta ciudad, como si la capital dela corona de Aragon se hubiese hecho digna de volver á la esclavitud y suerte que sufrió por Felipe II, se negó desde luego el llamado ensanche que se dio à la imprenta por una rl. orden, previniendo la autoidad que ningun art^o de politica se imprimiese sin su aprobacion: y ultimame. se ha mandado que nada se imprima sin el pase delos censores y el alto visto bueno de S.S. Y en efecto ni aun un simple art^o de teatro se ha querido imprimir, porque así está prevenido, sin esos dos requisitos; violando tan temerariame. la ley vigente de imprentas que deja libres muchas materias, y erigiendo en



Vida de Pedro Saputo, la obra más conocida de Braulio Foz.

suprema, en soberana, en escelsa sobre la real, la autoridad gubernativa de la provincia. Esto ha acabado de irritar los ánimos. Y en verdad el que no se ofenda de tanto ensayo del despotismo, no es digno del nombre de español, ni de haber nacido para ver el reynado de Ysabel II, cuando lea lo que no quisieran ver los enemigos del honor dela nacion y de la prosperidad del mismo.

Por tanto=

A V.E. suplico tome en consideracion estas observaciones, y dirija à S.M., si lo tiene à bien, una esposicion del modo como aqui se provoca la rebellion del pueblo preparando nuevos y nuevos males à la nacion que despues de sucedidos atribuye lamalicia delos gobernantes à espíritu de desobediencia y discolfa, acusando y tratando de revolucionarios à pueblos tan sufridos, moderados, leales y generosos como hasta ahora ha sido el zaragozano: afin de que S.M. deje y haga gozar à quien la merece la justicia de los derechos que jamás el hombre debió à otro hombre.

Zaragoza 16 de Febr^o de 1836

Exmo Señor

Braulio Foz

Exma. Diputacion Provincial de Zaragoza

GASPAR TORRENTE: UN SIGLO DE NACIONALISMO ARAGONES

Por Antonio Peiró

Gaspar Torrente es la personalidad más relevante del aragonismo político del siglo XX. Su presencia en todas las campañas autonómicas y de reivindicación aragonesista, y en las principales organizaciones de este carácter lo acreditan como tal. Fue el primer autor que dotó al nacionalismo aragonés de un armazón teórico, pues aunque también Julio Calvo Alfaro realizó una importante labor en este sentido, su obra carece de la coherencia y continuidad que tuvo la de Torrente.

Fundador de dos periódicos, **El Ideal de Aragón** y **Renacimiento Aragonés**, colaborador habitual en prensa sobre temas aragoneses (más de 250 artículos en medio centenar de periódicos), creó en 1934 el primer partido nacionalista aragonés, **Estado Aragonés**. Encabezó la campaña autonomista que condujo al Congreso de Caspe (mayo de 1936), de cuya mesa fue elegido primer presidente.

Cuando se cumple el primer centenario de su nacimiento, es necesario volver al vista hacia esta figura -muchas veces olvidada- esencial en la Historia de la lucha por la libertad de Aragón.

EL COMIENZO DE LA ACTIVIDAD POLITICA

Torrente nació en Campo el 13 de octubre de 1888. Huérfano a los nueve años, marchó a Barcelona con su hermano mayor. Dos años más tarde fue recogido por una familia catalana y comenzó a trabajar en un taller de encuadernación, donde aprendió las primeras letras.

En Barcelona se desarrolló la mayor parte de su vida. Apenas conocemos nada acerca de sus primeros años de actividad política. Formó parte de la **Unión Federal Nacionalista Republicana**, pero desconocemos la fecha en que se afilió a ella. Fue, según su testimonio, uno de los primeros seguidores de Macià.

Cuando en agosto de 1917 falleció Prat de la Riba, líder de la **Lliga Regionalista de Catalunya**, Torrente publicó su primer artículo, en el que, como aragonés y aragonesista expresaba su dolor por el fallecimiento. A raíz de la publicación de este artículo, un grupo de aragonesistas de Barcelona localizó a Torrente para que encabezase la constitución de una agrupación regionalista. En diciembre de este año se constituyó la **Unión Regionalista Aragonesa** de Barcelona, pero entre los fundadores no se encontraba Torrente. Parece ser que el grupo fundador esperaba encontrar en él a un intelectual, en la

órbita de la **Lliga Regionalista**. La personalidad de Torrente -obrero, republicano y nacionalista- debió defraudarles y sólo más tarde ingresó en la **URA**, que sería con el tiempo la principal organización regionalista (y luego, nacionalista) aragonesa. La participación de Torrente se inició en la **Juventud Regionalista Aragonesa** de Barcelona, de la que fue elegido vicepresidente en noviembre de 1918.

Comenzó entonces la actividad de Torrente como aragonesista radical, que le llevaría a encabezar este movimiento. El 23 de diciembre tuvo lugar "el primer acto de aragonesismo radical", organizado por la **URA** de Barcelona, aunque sin su aprobación oficial. Del núcleo que organizó este acto formó parte Torrente, que en febrero de 1919 fue elegido vocal de la **URA**. En esta época se inició su fecunda colaboración en **El Ebro**, revista de **URA**, donde pidió con insistencia la unión de todos los regionalistas, y la celebración de una asamblea aragonesa. Asimismo, exigió una Constitución propia para Aragón, cuyas bases habrían de ser redactadas por **URA** y **JRA**.

EL TRIUNFO NACIONALISTA

En octubre de 1919 se produjo el triunfo del nacionalismo como línea política de **El Ebro**: Gaspar Torrente representaría su sector más radical. Ese mismo mes publicó su artículo "Nacionalismo y sindicalismo", dirigido contra el sindicalismo anarquista por considerar que al olvidar los problemas de la nacionalidad, olvidaba una parte de la liberación del hombre. En mayo la **JRA** cambió su nombre por el de **Juventud Aragonesa**; a fines de noviembre o comienzos de diciembre la **URA** hizo lo mismo con el suyo, llamándose **Unión Aragonesa**, cambio de denominación coherente con su nueva orientación política.

El 7 de diciembre se celebró en Zaragoza la Asamblea Regionalista propuesta por Torrente, aprobando unas "Bases de gobierno de Aragón". En este mismo año Torrente -que seguía de cerca la política catalana- mantuvo varias reuniones con Josep Tarradellas para el lanzamiento de una revista con el nombre de **Abrandament**, que no llegó a aparecer.

A comienzos de 1920 se produjo un cambio radical en la dirección de **UA**, que eligió una nueva Junta Directiva donde los nacionalistas fueron mayoría. Tras la marcha de Julio Calvo Alfaro a las Islas Británicas, Torrente moderó

sus planteamientos, refiriéndose nuevamente a regionalismo en lugar de nacionalismo, pero continuó proponiendo medidas para la construcción de una alternativa política aragonesista. En noviembre de 1920 propuso en El Ebro la participación de los aragonesistas en las elecciones: el regionalista Francisco Bastos Ansart fue elegido por Boltaña.

Los días 24 a 30 de octubre de 1921 se celebró en Barcelona -por iniciativa de Torrente- el II Congreso de Juventudes Aragonesistas, que definió a Aragón como nacionalidad ibérica y aprobó las "Bases de gobierno de Aragón" de la Asamblea Regionalista celebrada en Zaragoza en diciembre de 1919, acordándose la creación de una **Federación de Juventudes Aragonesistas** y la presentación de candidatos a diputados a Cortes y diputados provinciales. El Congreso fue el primer intento de crear una organización política estable que agrupase a los aragonesistas de dentro y fuera de Aragón.

En abril de 1922 UA de Barcelona dio comienzo a una campaña autonomista que se proponía conseguir la Mancomunidad Aragonesa. Con este objeto, se elaboró un proyecto de Estatuto, firmado en primer lugar por Torrente. Este adoptó el nacionalismo aragonés como núcleo de su teoría política. En artículos de esta época rechaza el concepto de España como nación, y se refiere a ella como Estado centralista y opresor. Su visión del Estado es muy dura, pues lo considera en manos de caciques y bandidos, que cambia con facilidad de etiqueta política. Por ello, renuncia a llamarse español, titulándose únicamente aragonés. Asimismo, considera la posición de Aragón frente a España como la de una colonia explotada, comparándola a la que hasta 1898 tenían Cuba y Filipinas.

Cuando publica estos artículos se había producido una radicalización generalizada en las organizaciones nacionalistas ibéricas. En junio de este año, Torrente estuvo presente en la Conferencia Nacional Catalana -promovida por la **Juventud Nacionalista de la Lliga Regionalista**- de la que surgió **Acció Catalana**, mientras los elementos más radicales constituyeron **Estat Catalá**, al frente del cual se puso Francesc Macià. Torrente mantuvo en la Conferencia posiciones cercanas a éste último.

En enero de 1923 publicó su folleto **La crisis del regionalismo en Aragón**. No se trata de un análisis científico de la realidad aragonesa, sino de una obra de agitación, que protesta por los males que asolan Aragón (personificados en el caciquismo y el centralismo) y realiza una apología del nacionalismo radical, rechazando el calificativo de regionalista. Para Torrente, la causa de la crisis del regionalismo eran los hombres que no supieron llevar a la práctica los acuerdos de la Asamblea de 1919. La repercusión del folleto sobre la política aragonesa fue escasa, pues la época de mayor actividad de las organizaciones aragonesistas había pasado ya. Cuando el 13 de septiembre de 1923 el general Primo de Rivera se sublevó, dando comienzo siete largos años de dictadura en que la actividad aragonesista se redujo.

En un primer momento, los grupos nacionalistas y regionalistas depositaron en el general su confianza para la realización de los proyectos

autonomistas. La URA de Zaragoza dirigió el Directorio Militar un documento de total adhesión, al que se sumaron las organizaciones aragonesistas de Barcelona. Más tarde publicó un "Proyecto de Bases para un Estatuto de la región aragonesa dentro del Estado Español", que proponía una amplia autonomía administrativa, establecía una Asamblea regional y la división del territorio aragonés en comarcas. Las esperanzas puestas en el Directorio militar fueron pronto defraudadas, cuando Primo de Rivera disolvió la Mancomunidad de Cataluña.

A partir de este momento las actividades de este grupo se redujeron drásticamente y El Ebro pasó a tener un contenido casi totalmente cultural, en lugar del político que lo había caracterizado algunos años antes. La actividad literaria de Torrente casi desapareció, aunque ocupó el cargo de tesorero en las Junta Directivas de UA elegidas en 1924 y 1926.

EL IDEAL DE ARAGON

A fines de 1928 Torrente marchó a vivir en Graus. La posibilidad de encontrar un empleo fijo en la central hidroeléctrica de Seira, y la creencia de que podría desarrollar mejor su labor política le movieron a realizar el viaje.

El 29 de junio de 1930, en pleno proceso de reactivación política, Torrente inició la edición de **El Ideal de Aragón**, con redacción y administración en Graus, e impreso en Barbastro y luego en Lérida. El periódico se fijó como fines la consecución de la autonomía económica y universitaria de Aragón, la solución del problema municipalista y agrario, y el veto de sufragio a todo representante en Cortes que no fuese aragonés. Alrededor de la publicación -que alcanzó más de 200 suscriptores-, se formó un grupo de colaboradores y simpatizantes, que cristalizó en una organización política.



Placa conmemorativa dedicada en Campo a Gaspar Torrente

Torrente hizo lo posible por construir en Graus una organización acorde con su ideología, aunque no perdió la relación con la política catalana. A fines de febrero o comienzos de marzo de 1931 se constituyó la **Unión Regionalista de Graus**, adoptando como programa el de la Asamblea Regionalista de Zaragoza de diciembre de 1919. Torrente fue secretario y principal impulsor del nuevo grupo.

La ideología expuesta durante estos años por Torrente puede definirse como regionalista y agrarista. Sus planteamientos perdieron el radicalismo de antaño, abandonando el nacionalismo como teoría política.

Cuando el 14 de abril se proclamó la Segunda República, Torrente convirtió la URG en **Agrupación Republicana Federal**. La ARF, era autonomista, tomando como base el programa federal de Pi y Margall de 1894. A comienzos de mayo fue elegida su Junta Directiva, de la que fue secretario Torrente. Las elecciones municipales -repetidas en Graus el 31 de mayo- fueron un total fracaso para la ARF, que no encontraba espacio político a pesar de su moderación.

Entre abril y junio de 1931 una serie de sucesos (bases de régimen autonómico del **Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón**, debate sobre la autonomía en la Diputación Provincial de Zaragoza, acuerdo de las tres diputaciones para elaborar una Ponencia de Estatuto) permitió a los aragonesistas abrigar esperanzas. Pero pronto apareció en Torrente la desilusión, cuando las Cortes Constituyentes aprobaron una constitución unitaria.

El 3 de octubre de 1931 apareció el último número de **El Ideal de Aragón** en Graus. El siguiente lo hizo en Barcelona-Graus y desde ese momento, el periódico quedó bajo el total control de Torrente, ahora de nuevo en Barcelona.

Tras la aprobación de la Constitución, la cuestión del Estatuto aragonés pasó a segundo plano. En 1932 se produjo un fuerte movimiento anticatalanista y del antiestatuista en los sectores conservadores aragoneses. Las Diputaciones Provinciales de Huesca y Teruel dieron largas al proyecto de la zaragozana; mientras se constituía en Zaragoza **Unión Aragonesa**, grupo cuyo objetivo era oponerse al Estatuto catalán.

EL RETORNO A BARCELONA. ESTADO ARAGONÉS.

El ambiente reinante en Zaragoza llevó a Torrente a suspender la publicación de **El Ideal de Aragón**. Ante las oportunidades que ofrecía el texto de la nueva Constitución, Torrente escribió a favor de la implantación del régimen autonómico en Aragón. Pasados los primeros momentos de euforia tras la proclamación de la República, la actividad política de UA de Barcelona se vio muy reducida, llegando a desaparecer su revista, **El Ebro**, en marzo de 1933.

Varias afirmaciones de Torrente permiten suponer que en esta época militó en **Esquerra Republicana de Catalunya**. Entre mayo de 1932 y abril de 1934, colaboró frecuentemente en los periódicos: **La Humanitat**, **L'Opinió**



**Presentación en Campo del libro:
100 años de nacionalismo aragonés,
(octubre 1988)**

y **Mall**. A la vez fue madurando la idea de crear un partido nacionalista republicano aragonés, del que hablaba ya el 20 de junio de 1933.

El triunfo de la coalición radical-cedista en las elecciones de 16 de noviembre aceleró su proceso de constitución. Los estatutos de **Estado Aragonés** llevan por fecha el 12 de enero de 1934. El nuevo partido se constituyó el 28 de enero, eligiendo presidente a Gaspar Torrente. Como programa mínimo, EA adoptó las Bases de Gobierno de Aragón aprobadas en el II Congreso de Juventudes Aragonesistas.

EA se declaró republicano de izquierdas, antifascista y federalista, pero aceptando la autonomía como forma de transición hacia la federación. Dentro de su programa social se incluían aspectos como la reforma agraria y el fomento del cooperativismo. Sus llamamientos iban dirigidos a obreros y agricultores, pero sobre todo a los pequeños comerciantes e industriales. En abril EA había puesto ya en marcha su organización juvenil, la **Juventud "Los Almogávares"**. Sus relaciones políticas más firmes eran mantenidas dentro de Aragón con **Izquierda Republicana**, y en Cataluña con **ERC**.

Cuando el 6 de octubre de 1934 Lluís Companys proclamó la República Catalana, EA tuvo una activa participación en el levantamiento. Sus juventudes tomaron parte en la lucha al lado de los "escamots", contra las tropas del gobierno español; mientras Gaspar Torrente se mantuvo encerrado en la Generalitat -de la que entonces era funcionario- mientras duró su asedio por las tropas españolas. Por esta causa fue clausurado el Centro social de EA.

El 15 de octubre de 1935 apareció **Renacimiento Aragonés**, financiada -al menos en parte- por Torrente. A mediados de enero EA reabrió sus locales. Paralelamente a estos acontecimientos

tecimientos, se recuperaba el interés por la autonomía entre los republicanos aragoneses. En octubre de 1935 se celebró en Zaragoza el Congreso provincial de las **Juventudes de Izquierda Republicana**, que aprobó una moción a favor del Estatuto de autonomía.

Torrente tomó parte activa en la campaña del **Front d'Esquerras de Catalunya** para las elecciones generales de 1936, participando en varios mítines en nombre de EA.

EL CONGRESO DE CASPE

Esta recuperación republicana, acompañada del renacimiento del autonomismo dentro de Aragón posibilitó que tuviese lugar una intensa campaña autonomista que condujo al Congreso de Caspe. El 6 de marzo de 1936 la Junta General de EA aprobó el llamamiento a las juventudes aragonesas de izquierda, a través de la Juventud "**Los Almogávares**", para celebrar en Caspe un congreso de juventudes los días 12 a 14 de abril. El Estatuto allí elaborado serviría como base electoral para las próximas elecciones municipales. Se renovó también la Junta Directiva, de la que Torrente sería presidente.

La propuesta de celebración del Congreso fue bien recibida y comenzaron a llegar adhesiones de las organizaciones del **Frente Popular**. El Congreso se inició en el ayuntamiento de Caspe el 1 de mayo de 1936. La mesa del mismo estuvo encabezada por Torrente como presidente primero. Al parecer, un total de 200 ayuntamientos se adhirieron al Congreso o a sus conclusiones.

El congreso debatió las Bases de Gobierno de Aragón aprobadas por la Asamblea Regionalista celebrada en Zaragoza en diciembre de 1919, que fueron muy moderadas. Se clausuró el 3 de mayo, eligiendo previamente una comisión de veinte miembros para redactar el futuro Estatuto, ajustándose a las bases aprobadas en Caspe, de la que formó parte Torrente. El texto del anteproyecto -que debía ser ratificado por un nuevo Congreso que se celebraría en Monzón- fue aprobado el 6 de junio, y presentado a información pública.

EL PERIODO DE LA GUERRA

Producido el levantamiento militar, las tropas insurrectas consiguieron el dominio de las tres capitales aragonesas. Aragón quedó dividido, permaneciendo su mitad oriental fiel a la República. Miembros destacados de la Juventud "**Los Almogávares**" participaron en la Guerra al lado de las tropas catalanas.

El 3 de octubre Torrente propuso la creación de un organismo de gobierno para el Aragón republicano; tres días más tarde un pleno extraordinario de sindicatos de la CNT de Aragón aprobó la formación del Consejo de Aragón. El nuevo organismo se constituyó únicamente por miembros de la CNT, lo que le atrajo la oposición de las demás fuerzas políticas y sindicales. En diciembre de 1936 el Gobierno central reconoció la existencia del Consejo, y nombró a su presidente, Joaquín Ascaso, gobernador general de Aragón. Condición previa para este reconoci-

miento fue la entrada en el mismo de las fuerzas del **Frente Popular**.

Los nacionalistas aragoneses vieron en el Consejo una posibilidad de gobierno propio para Aragón, que recuperase la soberanía perdida. Torrente saludó su creación, rechazando las críticas dirigidas contra él. Para Torrente, su labor debía ser la continuación de la del Congreso de Caspe.

Sin embargo a lo largo del tiempo las relaciones de EA con el Consejo de Aragón se fueron enfriando. A comienzos de diciembre, Torrente se mostró descontento porque en un acto del Consejo celebrado en Barcelona se produjeron quejas al desplegar EA una bandera aragonesa. Torrente mantuvo, al menos hasta esta fecha, su confianza puesta en una rectificación por parte de la CNT. En abril de 1937 tuvo lugar un nuevo enfrentamiento, debido al cambio de la bandera y el escudo tradicionales de Aragón. Finalmente, el 6 de junio Torrente declaraba que el Consejo nació muerto, falto de convicción y espíritu aragonesistas: acusándole de haber impuesto su tiranía, y pidiendo al gobierno de la República que nombrase un delegado en Aragón. La misma petición de disolución del Consejo era formulada el 1 de julio por el **Frente Popular**.

El 11 de agosto el gobierno publicó el Decreto de disolución del Consejo, nombrando un gobernador general de Aragón. Perdida la esperanza de conseguir la autonomía para Aragón, desaparece el rastro de EA. Torrente no publicó más artículos y la organización por él creada no dio señales de vida.

Debido al desabastecimiento por el que atravesaba Barcelona, en marzo o abril de 1938 aceptó el cargo de comisario de la Generalitat en el municipio leridano de Oliana, para poder alimentar mejor a su familia. Es muy posible que EA sufriese entonces un gravés revés, ya que no volvemos a disponer de más noticias sobre él.

UN HOMBRE DE PRINCIPIOS

Torrente permaneció en Oliana hasta enero de 1939, en que fue detenido por las tropas fascistas. Liberado en agosto, en diciembre fue nuevamente detenido, siendo encarcelado en el Palacio de las Misiones de Monjuich. Al contrario que otros muchos, Torrente tuvo suerte. Un año después de su detención se le concedió prisión atenuada y pudo salir a la calle. Sobreseído el sumario, se le ofreció reingresar en la Diputación Provincial de Barcelona, pero se negó a ello para no tener que acatar la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento.

Gaspar Torrente permaneció definitivamente apartado de la actividad política hasta el final de su vida. En 1954 se jubiló, dedicando sus últimos años a la redacción de una obra titulada **Aragón ante la historia**, y de otras de menor importancia así como a la recuperación de numerosos artículos suyos perdidos al destruir su familia su archivo mientras se hallaba en la cárcel.

El 21 de marzo de 1970 falleció en Barcelona Gaspar Torrente, dejando tras de sí la más fecunda obra del nacionalismo aragonés.

ACTIVIDAD ECONOMICA Y ESTRATEGIA POLITICA EN ARAGON: Algunas reflexiones

Por José Antonio Biescas*

Cualquier pretensión de aproximarse a la realidad aragonesa actual pasa inexorablemente por intentar profundizar en los rasgos económicos que caracterizan a la región (evolución de su participación en la renta española, composición sectorial, grado de apertura exterior, disparidades internas en la distribución de la renta, configuración de sus centros de poder, articulación con el resto del Estado, etc.), dentro de un marco de creciente interdependencia que se hace más tangible a medida que se avanza en el proceso de integración en la Comunidad Europea. Únicamente con un mínimo conocimiento de este plano de la realidad social puede hacerse un diagnóstico del papel que ha jugado y juega actualmente la Comunidad Autónoma, lo que es a su vez un paso previo para elaborar una estrategia política que tenga su plasmación práctica en un conjunto de medidas articuladas entre sí.

Sin embargo, la experiencia de estos meses ya transcurridos a lo largo de 1988 obliga a ser escasamente optimista a la hora de pretender introducir elementos de racionalidad en el panorama político aragonés, sobre todo en aquellas cuestiones más relacionadas con la adopción de decisiones públicas en materia económica. Desde la frivolidad con que se ha planteado el inicio de una senda hacia el endeudamiento progresivo de la Comunidad Autónoma que puede hipotecarla en un reducido número de años, a la grotesca reiteración de que al fin habrá soluciones para la financiación de la Feria de Muestras, pasando por el vertiginoso aumento de injustificados -y posiblemente injustificables- gastos de personal en alguna institución pública, hay demasiados indicios que hacen pensar que un movimiento pendular ha desplazado las mayores preocupaciones que existían en años anteriores por la racionalidad en el gasto público a otra situación cuyas conse-

cuencias se dejarán sentir, sin duda, en los próximos años.

Pero esta necesidad de un mayor rigor se aprecia ya en el terreno de los análisis previos que deberán permitir disponer de un diagnóstico al menos aproximado de nuestra realidad socioeconómica, dentro del contexto de las diecisiete comunidades autónomas españolas. Casi veinte años después se siguen utilizando -quizá por su rentabilidad electoral en estos momentos- agravios comparativos acuñados en los años 60 y 70, caracterizados en Aragón por el nacimiento de un regionalismo minoritario y de izquierda que se aprestó a adoptar una posición a la defensiva que si bien se justificaba en aquellos años, hoy no resiste la más mínima crítica cuando se utiliza algo tan elemental para el conocimiento de la realidad económica como las estadísticas. Porque al margen de pequeñas diferencias y de que pueda cuestionarse el grado de fiabilidad de alguna de ellas, todas las fuentes disponibles (Banco de Bilbao, FIESS, Tablas Input-Output, Instituto Nacional de Estadística) coinciden en que en lo que va transcurrido de la década de los 80 Aragón no ha dejado de ganar peso económico dentro de España, invirtiendo así la tendencia de años anteriores que junto con episodios como el intento de trasvase de las aguas del Ebro a la cuenca del Pirineo Oriental en 1974 o la pretensión de instalar centrales nucleares en una región con un fuerte saldo exportador de energía eléctrica, servían de sustento a muchas de las reivindicaciones que tuvieron su caldo de cultivo por otra parte en la propia lucha contra el régimen franquista.

LA NECESIDAD DE ACERTAR EN EL DIAGNOSTICO

La participación aragonesa en la renta española, que era del 4'3% en el año 1940

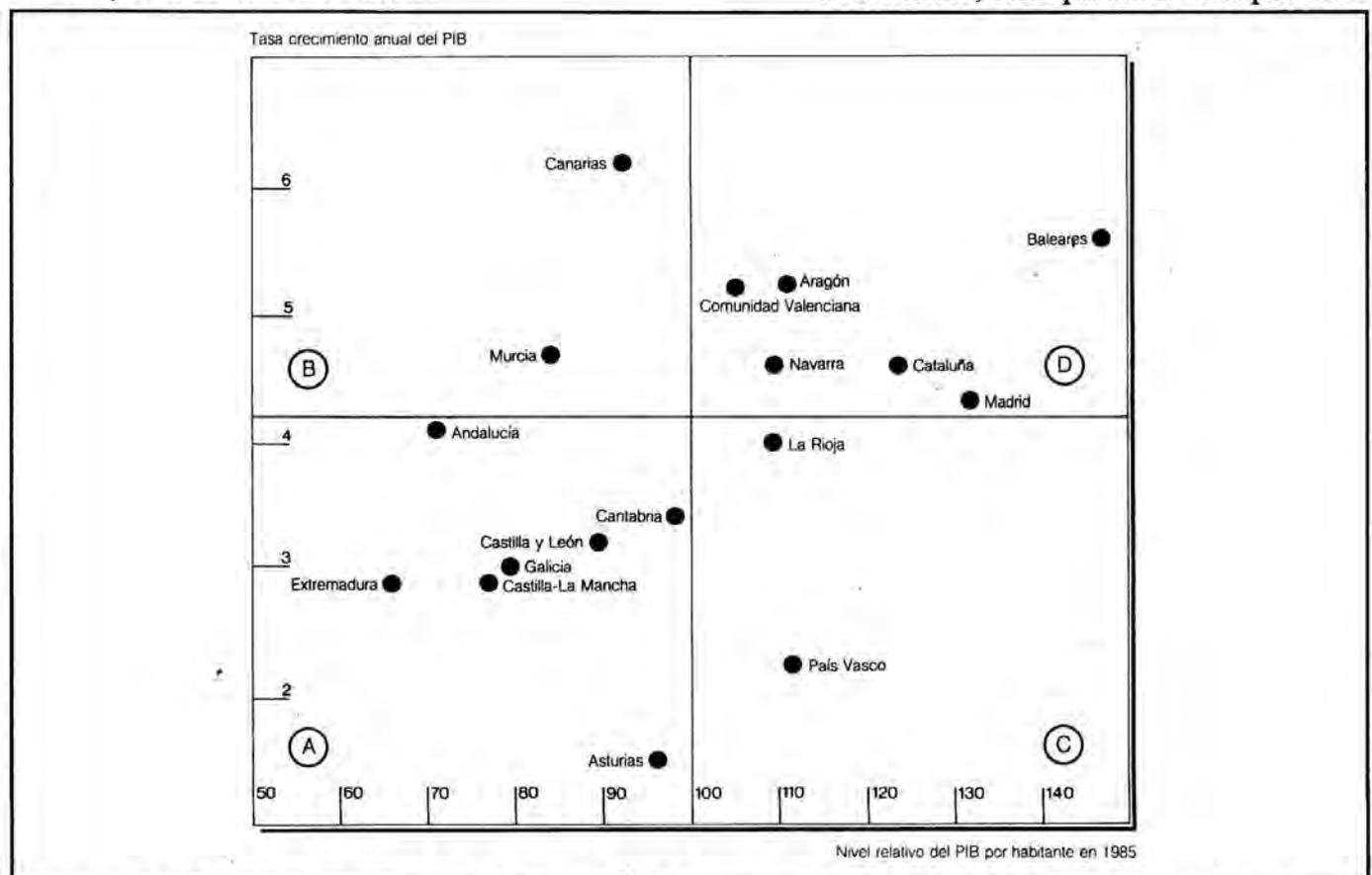
había bajado al 3'93 en 1955 y seguiría decreciendo -en paralelo a la pérdida de importancia demográfica- hasta llegar al 3'25% en 1975, primer año en que como consecuencia de la crisis económica disminuye la renta per cápita en España, coincidiendo además con la muerte del general Franco y con el punto más bajo en esta serie de participación regional en la renta española. A lo largo del franquismo, por tanto, la región aragonesa había perdido el 32% de su participación inicial en la renta nacional, continuándose así una tendencia que se inicia con los albores del proceso industrializador en España ya que Plaza Prieto estima que hacia 1850 la renta aragonesa equivalía al 6'1% de la española, en unos años en que la población de nuestra región era del 5'5% del total.

A la hora de poder explicar estas variaciones es necesario hacer referencia a la existencia de toda una serie de transferencias interregionales de recursos que lejos de neutralizarse entre sí en determinados periodos se han manifestado en una sola dirección.

Si hubiera que sistematizar estas transferencias interregionales que con signo negativo han afectado a la región desde el inicio del proceso industrializador hasta la crisis económica, cuatro serían las más relevantes:

a) Las transferencias de capital humano que tienen su origen en los movimientos migratorios. Los datos estadísticos disponibles permiten apreciar cómo la región aragonesa -sobre todo las provincias de Huesca y de Teruel- ha transferido un importante volumen de capital humano al resto de España, a través de unos procesos migratorios tan intensos que hacen que en el periodo 1900-1970 el saldo neto arrojado por la provincia de Huesca sea de 101.340 habitantes (el 41'7% de la población media a lo largo del período), mientras que en Teruel la cifra asciende a 185.564, cantidad que supera a la población de la provincia en el año 1970. Si se tiene en cuenta que una parte del gasto público contabilizado por ingreso obtenido en las áreas más deprimidas del país se dedica precisamente a financiar la formación de capital humano que acaba ocupándose de las áreas más desarrolladas, podría cuantificarse el coste de en términos económicos que supone a una región como Aragón que en 1970, y sobre un total de 1.289.000 censados en España y nacidos en Aragón, 305.642 (el 23'7%) residieran fuera de la región encontrándose el núcleo más importante de emigrantes en Barcelona (144.381).

Obviamente, estas pérdidas de capital hu-



Posición de las Comunidades Autónomas en el bienio 1986-1987 por su tasa de crecimiento anual del PIB y nivel de PIB por habitante.

mano se reflejan en indicadores tales como la participación aragonesa en la renta española.

b) La consecuencia de las características del proceso industrializador en España. La polarización del crecimiento industrial en torno al País Vasco y Catalunya desde los inicios del proceso industrializador, y el elevado nivel de protección arancelaria con el que lograron arropar a sus empresas estas burguesías, son hechos que se inscriben sin lugar a dudas en los orígenes de las diferencias económicas que han separado los niveles de renta de la región aragonesa de sus territorios vecinos. Las teorías de Egner según la cual los desequilibrios económicos tendrían su origen en la revolución industrial, podría ser contrastada en una región como Aragón que vio desaparecer una gran parte de su industria artesanal a medida que tenían acceso a ella toda una serie de producciones procedentes de los territorios donde el despegue industrializador se había llevado a cabo con anterioridad.

c) La actuación del sistema financiero. El hecho de que una parte importante del ahorro generado en Aragón haya sido invertido fuera de su espacio regional como consecuencia de la actuación del sistema financiero es otro hecho que está en el origen de la tendencia decreciente apuntada. Desde la paulatina absorción de la mayor parte de las entidades bancarias de la región por parte de la banca nacional, hasta la utilización que se ha hecho de las inversiones obligatorias de las Cajas de Ahorros en beneficio de los grandes grupos industriales privados cuyas inversiones se dirigen en muy escasa proporción hacia la región, existen indicios más que suficientes de que ha existido un importante trasvase de recursos financieros desde Aragón al resto del España, y así, a finales de 1978, mientras que los depósitos captados por la banca privada en Aragón eran el 3'09 de las cifras nacionales, los créditos concedidos eran del 2'67%; y en cuanto a cajas de Ahorro, frente al 4'74% de los depósitos captados en Aragón, los créditos concedidos suponían el 4'13, lo que daba lugar a una tasa de cobertura que era la más baja de todas las regiones españolas. El elevado coeficiente de inversión obligatoria que han debido cubrir estas instituciones a lo largo de determinadas épocas ha favorecido sin duda este trasvase de recursos financieros.

d) La actuación del sector público

Aunque éste sea un aspecto que presenta dificultades a la hora de realizar análisis desde el punto de vista de su contribución a los desequilibrios regionales, sí que al menos puede descenderse de la actuación global del sector público a determinados aspectos de su actividad en el campo específico de la economía regional, como sería el caso de la empresa pública, y más concretamente, del Instituto Nacional de Industria. Utilizando los propios datos publicados por el INI, se puede llegar a la conclusión de que a finales de 1976 el drenaje de recursos que con su actuación había provocado en Aragón podría evaluarse en 4.650 millones de pesetas, al ser las inversiones del INI en Aragón el 2% de su montante total, mientras que dadas las características del sistema financiero, las cajas captaban en la región en ese año el 5% de sus depósitos: la desproporción era todavía mayor si la relación se establecía con los puestos de trabajo creados, ya que al dirigirse las inversiones del holding estatal hacia sectores muy intensivos de capital, con el 2% del inmovilizado del INI existente en Aragón sólo se había creado el 1'1% del total del empleo generado en España.

Los escasos datos disponibles respecto al total de la inversión pública en Aragón tampoco resultan favorables en estos años.

e) La exportación de materias primas y productos energéticos. El último mecanismo al que se hará referencia a la hora de analizar este conjunto de transferencias interterritoriales de recursos que han afectado a Aragón será la exportación de materias primas y productos energéticos, desaprovechándose así en muchas ocasiones la posibilidad de generar valor añadido en el interior de Aragón. Este sería sin duda el caso de la producción de energía eléctrica, al haberse perdido con la unificación de las tarifas en el año 1951 las ventajas de localización industrial que hubiera supuesto para Aragón la posibilidad de disponer de energía eléctrica con costes más bajos que en otras regiones. De hecho, y hasta esta fecha, este factor de localización industrial había producido efectos tan positivos como la industrialización de Sabiñánigo y Monzón, núcleos que crecerían en gran medida absorbiendo la población de los pequeños municipios de su entorno, contribuyendo así a evitar la emigración comarcal.

UN SIGNIFICATIVO CAMBIO DE TENDENCIA

Pero si la constatación de que Aragón ha perdido ininterrumpidamente participación dentro de la renta española es una constante desde que se dispone de estimaciones mínimamente fiables, la serie que se recoge a continuación muestra un inicio de cambio de tendencia precisamente cuando comienzan a percibirse en Aragón los efectos de la crisis económica, que afectan a una región de sus características con una incidencia relativamente menor. Sobre todo, la industria localizada en Aragón soporta mejor en términos comparativos el impacto de una crisis que se muestra con mayor intensidad en una serie de sectores -siderurgia, construcción naval, textil, etc. - con escasa presencia en la región aragonesa.

El cuadro que se recoge a continuación muestra la participación aragonesa en el P.I.B. español desde que en 1955 se dispone de la serie que periódicamente publica el Banco de Bilbao, entidad que en 1940 estimaba la importancia de la actividad económica desarrollada en el interior del territorio aragonés en el 4'3% del total nacional, mientras que estimaciones como las del profesor Plaza Prieto la elevaban en décadas anteriores hasta el 5'7% en 1907.

La publicación de las tablas input-output de la economía aragonesa en 1978 permite disponer de datos relativos a la evolución en el periodo que podríamos denominar de primer impacto de la crisis. Si entre 1972 y 1978 la renta regional creció en términos constantes al 5'66% anual, esta tasa fue de sólo el 4'28% en el conjunto del Estado, poniéndose así de manifiesto que se había invertido al menos el signo de algunas de las transferencias de recursos anteriormente citadas.

El impacto de la que podríamos considerar como segunda crisis energética (la provocada por la segunda alza del precio de los productos petrolíferos en los años 78-79), es sin embargo más intensa en los primeros momentos. A partir de estos años se nota un fuerte crecimiento del paro en Aragón, lo que hace que las tasas de desempleo se vayan acercando a las medias nacionales, aunque esta preocupante tendencia remite con la implantación de General Motors y su importante creación de empleo en 1982, y a lo largo de los años transcurridos de la década de los 80 no va a dejarse de ganar participación en la renta española. Es precisamente

a partir del esquema de transferencias interregionales de recursos como podemos explicar este cambio de tendencia y por ello pasaremos a referirnos a cada uno de los cinco fenómenos a que se ha hecho referencia anteriormente.

a) El agotamiento y cambio de signo de los movimientos migratorios sobre una estructura demográfica envejecida en mayor medida que en el resto de España, los efectos de la crisis económica sobre el mercado de trabajo (incremento de las tasas de paro y creciente dificultad a la hora de encontrar un empleo), favorecieron la contención de los movimientos migratorios que anteriormente se dirigían desde la periferia aragonesa hacia otras regiones e incluso hacia países de la C.E. en la década de los 60. A medida que se avanza en los años 70, va disminuyendo la pérdida de capital humano hasta llegar a una nueva situación ya en los años 80 en que la mayor tasa de crecimiento existente en el interior de la región y fenómenos como el retorno de jubilados y parados hacia un medio rural en el que la supervivencia resulta más fácil, provoca un hecho sin precedentes en la historia aragonesa: el cambio de signo en los movimientos migratorios. Aunque las cifras en valores absolutos sean escasamente relevantes, a la hora de elaborar los presupuestos generales del Estado para 1989 y en los datos utilizados para el reparto del FCI, la media del saldo migratorio de Aragón en los diez últimos años aparece con signo positivo y con un valor de 257, frente al signo negativo que en cambio muestran otras regiones tradicionalmente receptoras de emigrantes como es el caso de Cataluña (-4.635) y, sobre todo, el País Vasco que arroja una media anual de 6.260 emigrados.

Aunque en general son personas situadas en los estratos más bajos de renta los protagonistas de estos movimientos migratorios, -y por tanto tienden a acercar los niveles de renta por habitante cuando se desplazan de un lugar a otro- lo que está fuera de toda duda es que una parte de la mejoría que muestra en Aragón el indicador de renta relativa queda explicado por este hecho. Al ser sobre todo Zaragoza capital la receptora de una buena parte de estos flujos que han seguido tendiendo en gran medida como origen toda una serie de comarcas deprimidas, este hecho no ha alterado la tendencia demográfica negativa que secularmente han mostrado zonas con densidades de habitante por kilómetro cuadrado tremendamente bajas.

b) **La revalorización del Valle del Ebro desde el punto de vista de la localización industrial.** Aunque el hecho más importante dentro de esta tendencia haya sido sin duda la implantación de General Motors, no es desde luego el único, e incluso sectores tan relevantes como el agroalimentario han mostrado un fuerte dinamismo reforzado sin duda por las expectativas creadas por la incorporación de España a la C.E.

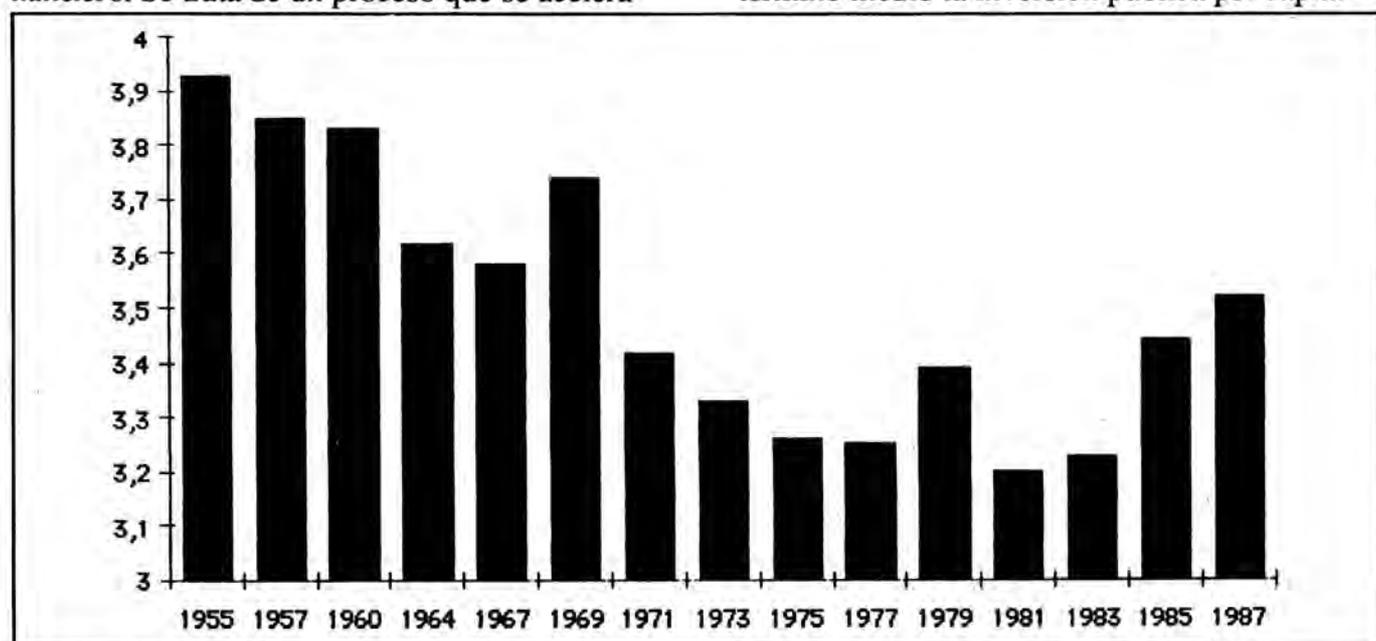
Fue en Junio de 1979 cuando se hacía público el acuerdo suscrito por G.M. con el gobierno español por el cual a lo largo de 1982 comenzaría a funcionar una cadena de montaje de automóviles que daría empleo directo a 10.900 trabajadores según el proyecto inicial, plantilla que a duras penas alcanzaban las diez primeras empresas presentes en Aragón en ese año. Las subvenciones de que se benefició G.M. con cargo a los presupuestos generales del Estado a lo largo del periodo 1981-85 fueron muy elevadas (23.295 millones de pts.), y el valor de la producción de esta factoría alcanza ya los 400.000 millones de pts., aunque su aportación en valor añadido sea lógicamente muy inferior, contribuyendo incluso la presencia de esta multinacional a que exista una cierta diferencia en Aragón en magnitudes tales como el P.I.B. por habitante y la renta per cápita, lo que provoca para Aragón efectos negativos en el reparto del F.C.I. aunque, sin duda, la suma de los impactos positivos en creación de empleo tanto directo como indirecto y de arrastre respecto a distintas ramas productivas arroje un saldo positivo.

c) **La liberalización en el sistema financiero.** Se trata de un proceso que se acelera-

rá ante la perspectiva del logro del Mercado Interior en 1992 como consecuencia de la firma del Acta Unica, pero que ha provocado ya una fuerte caída en las exigencias que anteriormente llevaban a mantener elevados coeficientes de inversión obligatoria que constitúan auténticos circuitos privilegiados de financiación de los que se beneficiaban tanto las grandes empresas privadas como las del sector público. A medida que el sistema se liberaliza, es cada institución financiera la que va a tomar decisiones en torno al destino final de los recursos que les han confiado sus clientes, por lo que sólo teniendo acceso a sus diferentes balances podría disponerse de información relevante. No obstante, el crecimiento más elevado que en el del resto del Estado tan sólo ha podido llevarse a cabo con un comportamiento adecuado del conjunto de la banca y de las cajas de ahorro capaz de financiar, sobre todo, el mayor ritmo de crecimiento de la inversión privada.

d) **El incremento de las inversiones públicas.**

Un hecho que sin duda ha contribuido a la mejoría relativa de la economía aragonesa en los últimos años ha sido la evolución de las inversiones públicas en la región. Si en los años 70 -sobre todo a lo largo de años como 1972 y 1973- escasamente su proporción en relación a las cifras nacionales se acercaba al porcentaje que suponía la población aragonesa, los años 80 muestran un significativo cambio que hace que en años tales como 1981, 1984 o 1987 por término medio la inversión pública per cápita



Participación de la Renta Aragonesa en la Renta Nacional (en %)

haya estado en torno a un 35% por encima de la media española. Aunque a medida que han mejorado los indicadores económicos se ha perdido participación en el Fondo de Compensación Interterritorial, es necesario insistir en que este es sólo uno de los componentes del total de la inversión pública y que este fenómeno debe ser analizado en su conjunto y, por ello, el hecho que se haya pasado de concentrar sólo el 3% del total de la inversión pública española en los años 70 al 4% que muestran los datos de los años 80, ha permitido mejorar sustancialmente en la última década el conjunto de las infraestructuras disponibles en la región aragonesa. La inversión realizada por el INI a través de ENDESA en Andorra y ya posteriormente en Escatrón han contribuido también a modificar comportamientos anteriores de la empresa pública, sobre todo en el aspecto inversor. La creación de SODIAR (con un 51% de capital del INI sobre la cifra inicial de 1.000 millones de pts.) sería otro aspecto a destacar ya que es el único caso de SODI creada en una comunidad autónoma cuya renta por habitante se encuentra por encima de la media española.

e) **La obtención de compensaciones por el volumen de producción de energía eléctrica.**

La introducción en los primeros años 80 de un canon sobre la producción provincial de energía ha sido sin duda un hecho positivo para la región aragonesa, fundamentalmente las provincias de Huesca y Teruel... Aunque en su momento se cuestionó la oportunidad de que fuesen las Diputaciones Provinciales quienes lo gestionasen (lo que resultaba una contradicción en el inicio de los procesos autonómicos), está fuera de toda duda su efecto beneficioso en términos de disponibilidad de recursos en la región. Está por hacer sin embargo un estudio detallado de su utilización concreta a lo largo de su periodo de vigencia, ya que la introducción del IVA hizo desaparecer este canon y se congelaron sus cifras en pesetas de 1985 a la hora de financiar a las diputaciones con cargo a los presupuestos Generales del Estado.

LA FALTA DE RESPUESTAS POLITICAS A LA NUEVA SITUACION

Si en lo que va transcurrido de la década de los 80 Aragón aparece como una Comunidad Autónoma con un crecimiento económico superior a la media española -lo que le ha permitido

pasar del 8º puesto en 1981 al 4º en 1987 en cuanto a renta por habitante dentro de las 17 Comunidades Autónomas españolas- y con una nueva administración autónoma dotada de importantes competencias, parecerá lógico que estas modificaciones incorporadas en los análisis de la realidad regional y en las estrategias derivadas de ellos. Sin embargo, existen escasos indicios de que esto haya sido así: un repaso, por ejemplo, del listado de temas debatidos en las Cortes de Aragón a lo largo de esta legislatura lleva a la conclusión de que siguen prevaleciendo toda una serie de prejuicios que llevan a menudo a posturas de confrontación por agravios comparativos reales o supuestos. En cambio, y mientras se alimentan prejuicios ante el tendido del gasoducto Lacq-Serrablo en Aragón, a pesar de que el punto elegido para conectar con el gasoducto europeo no puede ser más favorable para nuestra región, no se valora la tremenda importancia que de cara al Mercado Interior puede tener la construcción de una autovía que una el valle del Ebro con el Garona, o se cae en un absurdo enfrentamiento institucional al reivindicar la reapertura del Canfranc.

Pero con ser esto grave, lo es todavía más la ausencia de un programa global de cara a los próximos años. El Programa de Desarrollo Regional 1984 87 que elaboramos desde el gobierno socialista en la D.G.A no ha tenido todavía continuación a pesar de las reiteradas proposiciones aprobadas en las Cortes de Aragón para que se enviase un nuevo documento. Las falsas expectativas creadas en torno al volumen de financiación comunitaria que podría obtenerse -y que el gobierno del PAR estimó en 90.000 millones de pts. pueden estar en el origen de este retraso.

Sin embargo, la causa última puede estar en la falta de un proyecto adecuado a la nueva realidad aragonesa y, sin el cual, es de temer que se produzca en los próximos años un peligroso cambio de tendencia que nos lleve otra vez hacia el "vamos camino de nada" labor-detiano.

* José Antonio Biescas es Catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Zaragoza

LA MALDICION de Mariano Constante, un libro ejemplar

Por Eloy Fernández Clemente

Mariano Constante, ese exiliado permanentemente en guardia, en contacto, en forma -fiel siempre a su deber de "antifascista y aragonés"-, ha vuelto a ofrecernos una entrega de sus memorias, tan ricas e interminables como útiles a nuestra memoria colectiva.

Comunicador por excelencia, con su pasión, su sencillez, su hondura humana, Constante ha conseguido crear en sus libros un clima en que conviven las mayores y más horribles barbaridades con el trasfondo humano, tierno, valiente, coherente en que él como protagonista y sus familiares, amigos, camaradas, se mueven como símbolos. Porque aunque se trate de memorias muy personales, lo mismo que ocurría con el Quijote, el hecho de estar ubicado el libro en un lugar concreto, un tiempo concreto, con protagonistas muy definidos, le da aún mayor fuerza expresiva, y mayor universalidad.

Este tomo de memorias relata el inicio de la guerra civil, siendo Mariano un adolescente vivo y reflexivo que debe despertar a la vez a lo que todos los jóvenes de su edad, -el mundo de los adultos-, y a esa cruel experiencia en que el papel del padre representa todo un mundo de valores, una ética, una historia, una tradición y una cultura aragonesa. Esa figura siempre aludida y que apenas aparece al final del relato, el padre, era maestro nacional en Riglos cuando la sublevación fascista.

Otra de las grandes, hermosas constantes del libro es el paisaje. Un paisaje que acompaña como algo más que un decorado, como un trasfondo del pasado -modos de producción, sistemas de propiedad, tipos de cultivo- y como algo que forma parte del alma aragonesa, mucho más desde luego en el mundo rural que en el urbano. El Alto Aragón, especialmente Ayerbe y Riglos, Lobarre, La Peña, Jaca y todas esas montañas de la parte occidental de la sierra de Guara, constituyen también una parte muy importante del relato. Que, urge advertirlo, es de una frescura y profundidad magníficas, aunque el autor insista en que no es escritor profesional: si ésta es la condición, más vale.

Y está luego, la soberbia lección moral del pueblo llano, las gentes sencillas, los amigos que ayudan a la familia Constante en sus mil adversidades. Realmente, y por encima de lo anecdótico de la maldición del cura de Riglos (un personaje que recuerda al mosén Millán del Requiem senderiano, o al cura de Almuniaced de José Ramón Arana), hay otra maldición casi telúrica, como algo incomprensible, una persecución obsesiva a ese fugitivo que es el padre de Mariano, por el único delito de unas ideas moderadamente republicanas; y con él un poco toda la familia, encarcelada la madre, errante Mariano por los montes en busca de ambos.

Precisamente, de lo absurdo y espantoso de ese planteamiento familiar y personal puede sacarse enseñanza general. Las guerras son estúpidas y criminales no tanto por lo que en concreto hacen, que es con frecuencia espantoso y en la mal llamada "nuestra" más, sino porque tienden a hacer justificable, explicable todo ese horror.

El libro, no habría casi que decirlo a los lectores de Mariano Constante que fueron muchos en sus celebradas obras anteriores (especialmente "Los años rojos", editada varias veces, "Yo fui ordenanza de los S.S.", "Triángulo azul", "Los cerdos del comandante"), se lee de un tirón, resulta emocionante y a la vez hondamente reflexivo sobre la condición humana y la peripecia aragonesa de la guerra.

No es sólo historia, con serlo por el rigor de los recuerdos -de hechos y palabras, de sentimientos e ideas-, sino también antropología, psicología social, etnografía. Es todo un pueblo, el secillo mundo rural aragonés reflejado en ese muchacho atormentado y desconcertado, lo que ahí se nos presenta. Un libro absolutamente recomendable, por el que hay que felicitar también a la editorial Anubar, que lo acoge con entusiasmo en su serie de memorias, y a los distribuidores de Nogara Libros. No carece nuestro querido Mariano de amigos y discípulos, que le animaremos siempre a seguir siendo eso: ejemplo de generaciones, testimonio de un tiempo y un horror que no deben repetirse jamás.

Colección "Temas de Historia Aragonesa".-

- 9.- FERNANDEZ PANCORBO, Paloma.- El maquis al norte del Ebro, Zaragoza, 1988, 141 pp., 12x19 cms. PVP 424 ptas. ISBN: 84-7753-019-X
10.- PASSINI, Jean.- Aragón: los núcleos urbanos del Camino de Santiago, Zaragoza, 1988, 101 pp., 12x19 cms. PVP 450 ptas. ISBN: 84-7753-044-0
11.- LOMBA FUENTES, Joaquín.- La filosofía judía en Zaragoza, Zaragoza, 1988, 326 pp., 12x19 cms. PVP 934 ptas. ISBN: 84-7753-043-2
12.- ATIENZA LOPEZ, Angela.- Propiedad, explotación y rentas: el clero regular zaragozano en el siglo XVIII, Zaragoza, 1988, 234 pp., 12x19 cms. PVP 848 pts. ISBN: 84-7753-047-5

Colección "Archivos de Aragón"

- 1.- LONGAS LACASA, M^a Angeles y VELASCO DE LA PEÑA, Esperanza.- Archivo municipal de Villarroja de la Sierra, Zaragoza, 1988, 256 pp., 17x24 cms. PVP 1750 pts. ISBN: 84-7753-029-7.

Colección "Los aragoneses".-

- 1.- SOLSONA, Fernando.- Miguel Servet, Zaragoza, 1988, 163 pp., 15x21 cms. PVP 1.000 ptas. ISBN 84-7753-068-8

Ediciones facsímiles.-

- ALBIAC BLANCO, María-Dolores (Introducción y estudio de).- Elogio del mui ilustre señor D. Ramón Pignatelli, Zaragoza, 1988, 63, 48 pp., 15x21 cms. P.V.P. 1.802 pts. ISBN 84-7753-049-

Fuera de colección.-

-BELTRAN LLORIS, Miguel y DIAZ DE RABAGO CABEZA, Belén.- Museo de Zaragoza: secciones de arqueología y bellas artes, Zaragoza, 1988, 238 pp., 15x21 cms. P.V.P. 600 ptas. ISBN 84-7753-059-9.
-Guía de bolsillo del Museo de Zaragoza, Zaragoza, 1988, 114 pp., 12x21 cms. P.V.P. 700 pts. ISBN 84-7753-063-7

TITULOS EN PREPARACION.-

Colección "Temas de Historia Aragonesa".-

13.- Alegría de Rioja, Jesús.- El tercer sitio de Zaragoza, (IX, X-1843: Consecuencias de la crisis espartista en Aragón

Colección "Estudios y Monografías"

- 8.- DURAN GUDIOL, Antonio.- El Monasterio de San Pedro de Siresa.
9.- LOMBA, Concha.- Casas consistoriales en Aragón durante la Edad Moderna.
10.- LABORDA YNEVA, José.- Maestros de obras y arquitectos del periodo ilustrado en Zaragoza.

Colección "Los aragoneses"

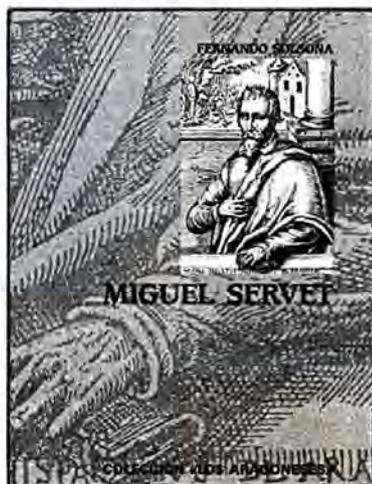
- 2.- LOMBA FUENTES, Joaquín.-Avempace

Ediciones facsímiles.-

-ALCAIDE IBIECA, Agustín.- Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón

Colección "O pan de casa nuestra"

- 6.- CASTILLO BESTUE Chuaquín.- A casa maldada.
7.- VICENTE DE VERA, Eduardo.- As fuellas de Paris.



 **DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES

Avda. del Parque, n.º 10; 22002 HUESCA. — Tfnos: 24 01 80 y 24 07 10

Colección de estudios Altoaragoneses

1. DURAN GUDIOL, Antonio: Historia de los obispos de Huesca-Jaca, de 1252 a 132 650 ptas.
2. VARIOS, Los recursos hídricos superficiales del Altoaragón 700 ptas.
3. PLAZA BOYA, Antonio: El mundo religioso del Alto Esera 500 ptas.
4. RODRIGUEZ VIDAL, Joaquín: Geomorfología de las Sierras Exteriores oscenses y su piedemonte 700 Ptas.
5. ASCASO SARVISE, Lourdes: El monasterio cisterciense de Santa M.ª de Casbas 400 ptas.
6. VARIOS: Estudio multidisciplinar de La Laguna, Sariñena (Huesca) 700 ptas.
7. CONTE CAZCARRO, Angel: La encomienda del Temple de Huesca 1.400 ptas.
8. MORALES ARRIZABALAGA, Jesús: La derogación de los Fueros de Aragón (1707-1711) ... 1.400 ptas.
8. MORALES ARRIZABALAGA, Jesús: La derogación de los Fueros de Aragón (1707-1711) ... 600 ptas.
9. NAGORE LAIN, Francho: el aragonés de Panticosa. Gramática 850 ptas.
10. VARIOS: Estudio histórico-geográfico del valle de Bielsa 850 ptas.
11. MAZO PEREZ, Carlos y RODANES VICENTE, José M.ª: Corpus de útiles pulimentados de la comarca de Monzón 500 ptas.
12. VIDALLER TRICAS, Rafael y ORTEGA CEBOLLERO, José Enrique: Los árboles del Altoaragón 1.300 ptas.
13. GARCIA GONZALEZ, Ricardo: Estudio del crecimiento postnatal en corderos de raza Rasa Aragonesa, ecotipo Ansotano 1.200 ptas.
14. LOPEZ BATALLA, Ramón: La población de Estadilla (Huesca) en el siglo XVIII: estudio de la demografía histórica 850 ptas.
15. BANDRES NIVELA, Miguel: La obra artigráfica de Ramón Acín (1911-1936) 650 ptas.
16. VARIOS: Félix de Azara, ingeniero y naturalista del siglo XVIII 650 ptas.
17. GORRIA IPAS, Antonio Jesús: Evolución y crisis demográfica de la organización social. El valle de Ansó 900 ptas.
18. SALAMERO REYMUNDO, Francisco: Ensayo biográfico sobre Diego Cera, un grausino universal 700 ptas.

Cuadernos Altoaragoneses de trabajo

1. UBIETO ARTETA, Agustín: El monasterio dúplice de Sigena 300 ptas.
2. VIDALLER TRICAS, Rafael (ilustraciones de ORTEGA CEBOLLERO, José E.): Nuestros árboles 300 ptas.
3. MOLINA HERRANZ, Pedro José y OLIVERA ELFAU, Pilar: La Laguna de Sariñena, lugar de encuentro 300 ptas.
4. GORRIA IPAS, Antonio J.: Los museos altoaragoneses 300 ptas.
5. DURAN GUDIOL, Antonio y BUESA CONDE, Domingo J.: Guía monumental y artística del Serrablo, EXTRA 750 ptas.
6. PEDROCCHI RENAULT, César: Las aves acuáticas del Altoaragón 300 ptas.

Colección «Rememoranzas (reedición facsímil)

1. AGUADO BLEYE, Pedro: Santa María de Salas en el siglo XIII 500 ptas.

Colección «el papel de la cultura» (Recortables)

A la venta los números 1 y 2, dedicados a monumentos altoaragoneses.

Colección «Pentagrama Altoaragonés» (Discos y Cassetes)

1. HATO DE FOCES: Tradición y fiesta Disco: 1.200 ptas.
..... Cassette: 1.000 ptas.
2. AGRUPACION FOLKLORICA «SANTA CECILIA», Oración y temple Disco: 1.200 ptas.
..... Cassette: 1.000 ptas.

Homenajes

1. Homenaje a José Manuel BLEGUA 600 ptas.
2. Homenaje a Federico BALAGUER 1.700 ptas.

Revista «Argensola»

Números disponibles: desde el 61-64 (1966-67) hasta el 100 (1986). INDICE ANALITICO DE LOS CIEN PRIMEROS NUMEROS 600 ptas.

Revista «Bolskan»

(Revista de Arqueología Oscense) 600 ptas.
Números disponibles: 1, 2 y 3.

Publicaciones de la Diputación Provincial de Huesca

1. VILLAR PEREZ, Luis y otros: Plantas medicinales del Pirineo aragonés y demás tierras oscenses 2.950 ptas.
- CASTAN SARASA, Adolfo: Guía turística de la provincia de Huesca 600 ptas.

Cartillas turolenses

Una colección indispensable



Las Cartillas Turolenses ponen al alcance de todos cuanto debemos saber sobre la compleja y varia realidad de Teruel. Están escritas por especialistas, en lenguaje sencillo y actual, y abordan con profundidad y rigor todos los temas básicos turolenses.

Estas Cartillas pretenden ser un instrumento útil y directo, incluso a nivel escolar, para un mejor conocimiento de Teruel. El conocimiento de su realidad abre a los pueblos el camino hacia el futuro.

Próximos títulos

Aproximación a la estructura económica de la provincia de Teruel
Jorge Infante Díaz

Aspectos antropológicos de la casa en la provincia de Teruel
Rosario Otegui Pascual

Arte rupestre en la provincia de Teruel
Antonio Beltrán Martínez

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES:

Apartado de correos 77 - 44080 TERUEL • Teléfono 974 / 60 17 30
Ejemplar suelto: 400 pesetas • Suscripción por un año (6 números): 2.000 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES
Excma. Diputación Provincial de Teruel
Adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas

INSTITUCION "FERNANDO EL CATOLICO"

FUNDACION PUBLICA

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA

PUBLICACIONES

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol I. Edición preparada por Angel Canellas López. Tercera Edición 810 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol II. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 808 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol III. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición 636 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol IV. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 956 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol V. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 800 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VI. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 464 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VII. Edición preparada por Angel Canellas López. 768 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VIII. Edición preparada por Angel Canellas López. 624 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol IX. Indices Analíticos. 318 páginas.

ARTAZOS, Miguel Angel.- Sonetos de secano. 47 páginas.

BAYON, Miguel.- Cartas de amor para nadie. 40 páginas, 3 ilustraciones.

CANALES, Jacque.- En la piel de la palabra.- 60 páginas.

CARBONELL, Joaquín.- Misas separadas.- 55 páginas.

LABORDETA, Miguel.- Sumido-25.- 67 páginas, 2 ilustraciones.

LOZANO GRACIAN, José Manuel.- Luz en los espejos para una sola imagen.- 63 páginas.

MOLINER, Luis.- Los cuerpos en el límite.- 67 páginas.

MONTANER FRUTOS, Alberto.- Tras sus doradas huellas.- 60 páginas.

VERON, José.- Auras de Adviento.- 52 páginas.

studio

tempo fotografía

MATERIAL FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO PARA
FOTOGRAFIA Y
DIAPOSITIVAS

Fernando el Católico, 14
Teléfono 45 81 76
50009-ZARAGOZA

CARACOLA

Nº 3-4

El sueño de las ciudades
El sueño de las letras

Ignacio Prat

LIBRERIA



Plaza San Francisco, 5
Teléfono 45 73 18
50006-ZARAGOZA

CASA EMILIO

.....
Comidas
.....

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39
ZARAGOZA

LIBRERIA CONTRATIEMPO



C/ Royo, 20

Teléfonos
21 81 77
21 81 78

ZARAGOZA

**ARAGON YE
O MIO PAIS**

CAMISETAS Y TRICOZ

Ligallo de Fablans de l'Aragonés
[Biernes de 8 a 9]. *Coso 103 1º*

BAR PURNAS

C. de la Torre, nº 7
Tfno. 395240 ZARAGOZA

Ambiente aragonés y auténticos
productos de nuestras comarcas

ALCABIAS

CORTINAS, EDREDONES,
COJINES, CORCHO, COLCHAS

Empezípla a fer casa
con nusatros

José Pellicer, 31
Tf. 380093 ZARAGOZA

